

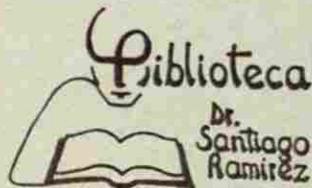
**SANTIAGO RAMIREZ  
(1921-1989)  
IN MEMORIAM**



rodolfo alvarez del castillo (comp.),  
teófilo de la garza, santiago ramírez  
y juan carlos plá.

BF109  
L.R3  
S2  
c.1

Colección Contextos



BF109

.R3

S2

C.1

Co

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIRECTORIO

ING. GREGORIO FARIAS LONGORIA,  
RECTOR.

ING. LORENZO VELA PEÑA,  
SECRETARIO GENERAL.

LIC. BELLA AURORA GARZA CONTRERAS,  
DIRECTOR.

LIC. MANUEL GPE. MUÑIZ GARCIA,  
SUB-DIRECTOR.

LIC. MIGUEL J. DIAZ GONZALEZ,  
SECRETARIO ACADEMICO.

LIC. MARINA DUQUE MORA,  
SECRETARIO ADMINISTRATIVO.

LIC. RODOLFO ALVAREZ DEL CASTILLO LUVIANO,  
DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA.



1080069341

9.02  
57  
52

INDICE



PRESENTACION. por Rodolfo Alvarez

INTRODUCCION A SANTIAGO RAMIREZ.  
por Rodolfo de la Garza

**SANTIAGO RAMIREZ  
(1921-1989)**

**IN MEMORIAM**



ENTREVISTA (1980)

por Carolina Padilla

EL NOMBRE. por Santiago Ramirez

EL SIGNIFICADO DEL MOVIMIENTO PSICOANALITICO

EN MEXICO. por Salvador Barrios

11  
15  
29  
39

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



BF109

.R3

S2



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

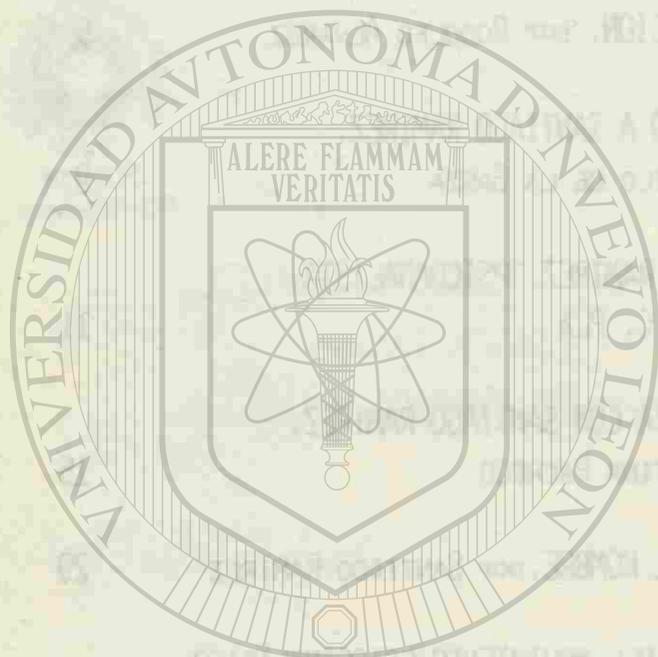
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## INDICE

PRESENTACION. por RODOLFO ALVAREZ	5
OBITUARIO A SANTIAGO RAMIREZ. por TEÓFILO DE LA GARZA	9
SANTIAGO RAMIREZ, PSICOANALISTA. por JUAN C. PLÁ	11
ENTREVISTA CON SANTIAGO RAMIREZ. por CRISTINA PACHECO	15
FREUD, EL HOMBRE. por SANTIAGO RAMÍREZ	29
HISTORIA DEL MOVIMIENTO PSICOANALITICO EN MEXICO. por SANTIAGO RAMÍREZ	39
A MANERA DE EPILOGO. por SANTIAGO RAMÍREZ.	45 <sup>®</sup>

## PRESENTACION

RODOLFO ALVAREZ DEL CASTILLO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE

El 14 de abril se apagó la vida del Dr. Santiago - Ramírez, psicoanalista, pionero de la disciplina en México, colaboró con nuestra Facultad en los convulsivos días de su nacimiento. De mis recuerdos de entonces (1974) está el de algunas de las varias conferencias -- pronunciadas en la vecina facultad de medicina que generosamente nos facilitaba un auditorio pues carecíamos -- de uno propio. Y el día en que inauguró la fallida fuente que adorna el jardín central de nuestra facultad y cuya escultura "los amantes" fue obsequio suyo. En reconocimiento a su apoyo nuestra biblioteca que inició -- con donaciones del propio Dr. Santiago Ramírez, entre -- otras las Obras de Freud Standart Edition, la colección de The Psychoanalytic Study of the Child y algunas psiquiatras, lleva desde entonces su nombre.\*

Nace en 1921 hace 68 años, de los cuales su historia académica giró en torno de dos pasiones sustantivas: México y Freud.

Afirma el Dr. Plá, que Santiago Ramírez fue el más representativo de los psicoanalistas Mexicanos. Creo -- que hay 2 factores que impulsarían a hacer ciertas precisiones en torno a esa afirmación; primero, que Santiago fue un analista con pensamiento creador (cosa poco -- usual en nuestro medio). Aunque muchas veces sus razonamientos despertaran fuertes polémicas. Segundo, su -- obra es relativamente grande en comparación a la de sus "representados". El pensamiento de Santiago --y con -- esto no descubro el hilo negro-- representa si, la época que la gestó; todas sus producciones sobre lo mexicano no están fuertemente signadas por los trabajos que en -- ese entonces se publicaban al respecto, y a los cuales -- él contribuyó para crear toda la filosofía del mexicano en la década de los 60s. Profundo conocedor de las dinámicas humanas no vaciló en aplicar los conocimientos -- adquiridos durante su formación en la Asociación Psicoanalítica Argentina en desentrañar las motivaciones inconscientes del mexicano, un libro da cuenta de ese esfuerzo, siendo tal vez su obra más conocida y más criticada, alcanzando a la fecha una cantidad de reediciones como ninguna otra obra escrita por la pluma de un psicoanalista mexicano. Y hasta donde sabemos, también el -- número de sus libros supera en ese sentido lo producido por sus colegas.

\* Agradezco a las licenciadas Socorro Hernández y Virginia Navarro la confirmación de estos datos.

Por otro lado sus actos institucionales son también de relevancia. Perteneció al grupo de pioneros que fundaron la Asociación psicoanalítica Mexicana, fué director de la escuela de Psicología de la UNAM en sus inicios, fundador de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Psicoanalítica, fundador de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría. Además fué uno de los primeros en estudiar y aplicar el psicodiagnóstico de Rofschach. Su tesis de la carrera médica se refirió a esa prueba. Profesor Emérito de la UNAM. Visitante asiduo en los primeros años de existencia de nuestra Facultad, dictó conferencias y realizó supervisiones de casos.

Por desgracia no todo fue actos de fundación y reconocimientos públicos, también hubo conflictos importantes que lo llevaron a terminar su fructífera existencia en un silencioso Auto-exilio en la ciudad de Cuernavaca, Morelos. De las vicisitudes de esos conflictos el lector interesado puede enterarse por boca del Dr. Santiago Ramírez, remitiéndose a su libro Ajuste de Cuentas y al trabajo del Dr. Fernando González publicado en el libro Psicoanálisis y Realidad, Siglo XXI Ed. por lo pronto me limito a ceder a la tentación de reproducir del libro "Ajuste de Cuentas" lo siguiente:

SRC- ¿Cuál es el nivel teórico de la A.P.M.?  
 SR- (...) en abstracto, es elevado, en realidad, es muy burocrático; verdaderamente, a pesar de su orientación freudiana, muy pocos de sus miembros han leído o sabido leer a Freud.

Y más adelante:

SRC- ¿Cuál es tu sentimiento frente a la A.P.M. de la cual has sido fundador y presidente, promotor y líder, miembro de su élite, a la luz de este "Ajuste de Cuentas"?

SR- Un sentimiento de profunda frustración, dado que los ideales primeros se vieron empujados en el burocratismo y la lucha por el poder.

Hacemos pues, esta pequeña publicación en homenaje al Dr. Santiago Ramírez compilando unos pocos de sus trabajos, el prólogo que el Dr. J.C. Plá publicara en el libro de Santiago Obras Escogidas, el artículo "Freud, el hombre" fue publicado en la revista imago N° 5, U.A.N.L. "Historia del movimiento psicoanalítico en México", apareció en la Revista Mexicana de Neurología y Psiquiatría vol. 12, N° 4, 1971. La entrevista que rea-

lizó Cristina Pacheco y que publicó en la Revista Cuadernos de Comunicación, "A manera de epílogo", publicado en el libro Obras Escogidas, y el trabajo que el Dr. Teófilo de la Garza escribió especialmente para esta ocasión.

Es por todo lo anterior que si pudieramos afirmar sin reticencia alguna que Santiago Ramírez fue el más representativo de los psicoanalistas mexicanos, el psicoanálisis en México sería muy diferente. ¿No le parece?

Monterrey, N.L. a Mayo de 1989.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## OBITUARIO A SANTIAGO RAMIREZ

Teófilo de la Garza.

"En el fondo, es cuando ésta se reconoce como banda de malhechores, como conjunto de locos o según Freud, como "horda salvaje", que una sociedad psicoanalítica toma la única forma - que le conviene, la única imagen que puede - sostener sin invalidar al psicoanálisis.

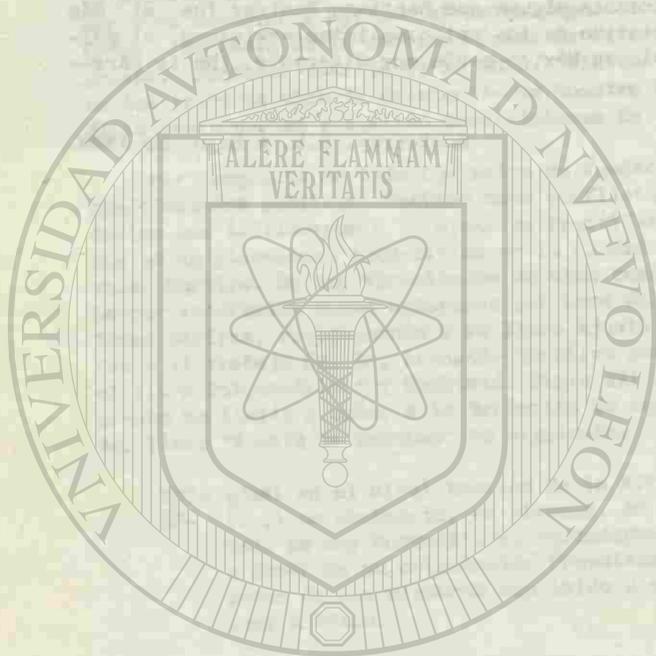
Si profundizamos en los efectos del psicoanálisis veremos que todo grupo de psicoanalistas lleva consigo el principio de su disgregación. Su estabilidad y buen funcionamiento - demostraría por el contrario, el olvido del - descubrimiento freudiano. En este sentido, - el psicoanálisis es fundamentalmente asocial, y hablar de sociedad psicoanalítica en una - contradicción terminológica".

Francis Roustang.

"Un funesto destino"

El 14 de Abril murió Santiago Ramírez Ruiz, el psicoanálisis en México debe estar de luto - al menos debiera estarlo pues como anota nuestro amigo Juan Carlos Pla, en el prologo que escribe a las "Obras Escogidas" - de Santiago, este es "El más representativo de los psicoanalistas mexicanos" esto es fundamental, más sin embargo la ofuscación puede impedir visualizar lo sustantivo del ser, pero este riesgo es similarmente aunque - no igualmente-peligroso para los que amamos a una persona, como para los que no.

Willy Baranger inicia su trabajo "Proceso en espiral y campo dinámico" escrito en honor a Enrique Pichón Rivera con las palabras siguientes: "Resulta difícil - pero al final rendidor e inclusive necesario - para cualquier ser humano, situarse respecto de quién fue su padre, tratase de una paternidad en sentido estricto, familiar, o de una paternidad simbólica "En mi caso respecto a Santiago puedo reconocer - quizá porque el siempre se abstuvo de asumirla - su función de padre simbólico, posibilitado por las múltiples semejanzas y las múltiples diferencias con mi padre familiar. Todo esto, ... es el pasado y el pasado nos constituye, en el presente de este escrito me confronto con la insuficiencia de - mi capacidad para transmitir por escrito la magnitud de mi sentir.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO TECNOLÓGICO

Santiago- nombre de apostol- y como tal, su misión fue transmitir la palabra que vehiculiza el amor, que en seña la verdad, que ilumina ¿"La oscuridad del inconsciente"?

Santiago fué psicoanalista, fué maestro y fué amigo, debió también ser artista, pues es todo un arte armonizar las funciones mencionadas.

Fundó y/o colaboró en el desarrollo de múltiples instituciones, paradójico con la cita del inicio de este escrito, sin embargo del mismo texto tomo lo siguiente:

"Probablemente no haya solución alguna. Un análisis llevado hasta el límite destruiría la sociedad psicoanalítica, que a su vez, para seguir existiendo, no puede dejar de amenazar gravemente el análisis. No existen buenas sociedades de psicoanálisis; con relación al análisis son todas malas puesto que mantienen la transferencias que el anlista quiere disolver; pero tampoco son totalmente malas ya que, a fin de cuentas, el análisis no podría transmitirse sin una forma cualquiera de sociedad".

Santiago Ramírez Ruiz 1921-1989, Psicoanalista-Maestro-Amigo, muy amigo. Fundó y/o colaboró en el desarrollo de múltiples instituciones... solo en una permaneció hasta el final; La Universidad.

Santiago: Los que realmente te conocimos, te recordamos con cariño.

Monterrey, N.L. a Junio de 1989.

## SANTIAGO RAMÍREZ, PSICOANALISTA

JUAN CARLOS PLA

### I

Santiago Ramírez es el más representativo de los psicoanalistas mexicanos. Sus acciones fundantes, sus pasiones por Freud y por México, la trama de los discursos que a él y a nosotros nos traspasan, lo constituyen mítica y simbólicamente en ese lugar primero del padre que abre surcos.

Su nombre es también el de un destino trágico: el de un maestro que guarda desde hace ya demasiados años un terrible silencio, un maestro cuya vida desemboca en una cruel y honda soledad. Como si hubiera llegado a Comala, a la región del padre muerto esa región donde no es seguro que existan los que hablan y donde acaso puedan ser oídos los muertos. Y que él mismo enfatizaba como lector: "...la soledad, la ausencia, el polvo, la futilidad", de la que con maestría nos hablaba Juan Rulfo, ese otro gran silenciado.

Dolor, duelo, silencio, que no habrán sorprendido del todo a quien tanto se ha dejado decir por la historia de los Vencidos por la conquista. Por ese luto de casi cinco siglos que no podía dejar de marcar la lengua, la práctica, la existencia del psicoanalista mexicano que Santiago Ramírez ha sido y quiere ser.

### II

Habló de su oficio con palabras bellamente freudianas: "...escuchar, escuchar, volver a escuchar cómo se pide ante la ausencia, para qué se pide, a quién se pide".

Tres veces escuchar cómo se pide. Número tres de lo simbólico-edípico. De la tercera vuelta que la lógica de la repetición exige de un significante de la demanda de amor, para que sea el deseo interpretable.

Lo vuelve a decir Santiago cuando nos solicita que oigamos a León Felipe, al poeta (al otro Santiago):

todas las jaurías del rey,  
amaestradas por el cuerno  
del mayoral, van a salir otra vez...  
Otra vez señor arcipreste...otra vez a perseguir al ciervo

En tus palabras pescaré dijo Simón Pedro, el mismo

que aún había de negarlo tres veces.

Tres veces será perseguido el ciervo que a Santiago Ramírez representa en su demanda de amor. ¿Será por fin escuchado su deseo de analista? Su deseo de que en México, tan cercano a los Estados Unidos de Norteamérica, dejemos de proponernos como psicólogos de la adaptación, y leamos, oigamos freudianamente, en nuestra plural lengua, la dialéctica del inconsciente.

### III

Primero y más larga vuelta, Santiago Ramírez, que se inicia como investigador en la histología del sistema nervioso, siendo alumno del doctor Costero, eminente médico español exiliado, forma parte, como él lo designa, del pequeño grupo de "emigrantes" que fueron a psicoanalizarse, a formarse analíticamente a Buenos Aires en 1948. Enriquecedor análisis practicado en y desde el encuentro de diversas lenguas, de diversas culturas hispanoamericanas. Llevado a cabo con una analista judía - vienesa que el fascismo había expulsado de Europa, así como treinta y cinco años más tarde la arrojaría también de Buenos Aires: Marie Langer.

Luego de unos años de formación, regresa a su México, a reinterrogar con pasión exasperada al ser invadido, al ser de múltiples fronteras, que es el mexicano. Funda instituciones psicoanalíticas. Es el primer director de la Escuela de Psicología. Maestro aparentemente indiscutido durante casi veinte años. De pronto una crisis institucional lo deja aislado, solo, cercado, atravesado por un silencio creciente, devorador. Destino del que no dan cuenta suficientemente las anécdotas interpersonales, ni las fundadas razones de un mal funcionamiento grupal que pudieron motivar dicha crisis. Destino del que tampoco dan cuenta suficientes algunos rasgos de carácter de Santiago Ramírez.

El que habla de análisis, han dicho Freud y Lacan, lo hace siempre desde el lugar del analizado. Así ha habido, así enseña Santiago Ramírez desde su falta, desde su posición de vencido, desde el lugar en que sólo la escucha del Otro-Ideal puede darle nueva vida y significado al deseo. Al deseo de analista, al deseo de que haya análisis en México y que tan apasionadamente ha representado Santiago. Cuando alguien habla como Santiago, con su palabra y con su silencio, el peligro enorme es que los demás analistas, ya en exceso habitados y entrenados en desconocer los textos freudianos, lo ignoremos. E ignorándolo, nos esforcemos para que este deseo calle para siempre.

Segunda vuelta. Este ígneo deseo de analista intenta hablarse a través de la escucha de su hijo. Fue "Ajuste de cuentas", leído con gran ofuscación, que im-

pidió a unos y a otros discernir lo sustantivo del mensaje.

Santiago, quizá sin saberlo, se había anticipado a este retorno del pasado, a esta permanencia del pasado, y con León Felipe, otra vez, pudo expresar el más óptico de sus odios.

Si "aquello que ha sido es lo que será,  
y lo que se ha hecho, lo que se volverá a hacer"...  
Señor del Génesis y el Viento, te lo devuelvo todo:  
la arcilla y el polvo que me diste...  
Vuélveme al silencio y a la sombra,  
al sueño sin retorno, a la Nada infinita...  
No me despiertes más

### IV

Tercera vuelta. Le acaba de nacer un nieto varón, quinto Santiago Ramírez en descendencia directa. Lo nombrarán profesor universitario emérito. Inadvertida ironía tal vez, cuando la escuela que él dirigió se alejaba, vez más del pensamiento freudiano.

Es el tercer gran momento, aquél en el que Edipo se aproxima a Colona.

Santiago quería, quiere escribir un libro que haga serie con Al filo del agua, La sombra del caudillo, Los de abajo, El gesticulador. Un futuro libro que él o quienes continúen deberán llamar: "Inicio, sorpresa, derrota y gesticulación en la Revolución Mexicana".

Ojalá que la tercera sea la primera y que Santiago pueda gritar, y le oigamos, otros versos de León Felipe:

Quiero, ¡quiero!...sueño...¡sueño!  
Soy gusano que sueña...y sueño  
¡verme un día volando en el viento!

## (ENTREVISTA CON SANTIAGO RAMIREZ)

CRISTINA PACHECO.

Por una terrible paradoja, hoy, en el momento de mayor auge de los medios masivos, todos somos víctimas de la incomunicación. Sin que tengamos que desplazarnos de nuestra casa, podemos ser "testigos" de un fusilamiento, un parto, un desembarco en la luna y de esta manera compartir la sensación y la experiencia con los cientos de millones de personas que contemplaron esa misma imagen.

Es cierto que gracias a los avances de la electrónica ya no somos extranjeros en ninguna parte. El viejo sueño de ser "ciudadanos del mundo" parece haberse convertido en realidad. Lo curioso es que -enajenados y confusos- podemos ser extranjeros de nosotros mismos, ante quien comparte nuestro techo o pasa simplemente a nuestro lado.

¿Qué sucede con el individuo? ¿Cuál es el destino de la palabra? ¿Cómo explicará el hombre sus sentimientos cuando el lenguaje parece sólo atento a calificar o describir hechos concretos? ¿Es la incomunicación -- igual entre el hombre de campo y el de la ciudad?

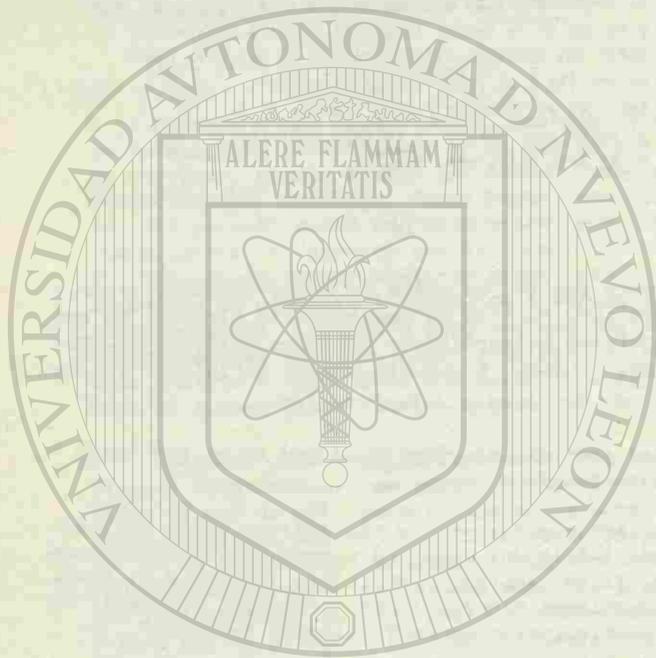
La persona más idónea para enfrentar el problema y responder a una serie de preguntas que todos hemos formulado, es el doctor SANTIAGO RAMIREZ, psiquiatra - de amplísima reputación, maestro universitario y autor entre otros importantes libros, de El mexicano: sus motivaciones psicológicas, uno de los más valiosos intentos por satisfacer nuestra creciente necesidad de -- pueblo colonizado y sometido por encontrar una fisonomía, una identidad.

Tras el cristal oscuro

Hablar con Santiago Ramírez no es fácil. Es uno de los emigrantes que decidieron abandonar la ciudad --salvo uno o dos días a la semana-- y acogerse al buen clima y la generosidad de Cuernavaca. Después de una charla telefónica, decidimos encontrarnos un martes, a las -- dos de la tarde, en el comedor de un hotel decadente y nostálgico donde la vida, como por arte de magia, sigue teniendo la lentitud de un caracol.

Santiago Ramírez aparece puntual. En el teléfono, por su forma de hablar, pensé que era más alto; sin embargo, su voz sigue teniendo la misma nitidez y sobre

\* Entrevista realizada por Cristina Pacheco y publicada en la revista CUADERNOS DE COMUNICACION Num. 32-33 1978.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

todo el mismo vigor. Viste una chaqueta de pana café, tiene un gesto entre amable y condescendiente, que -- aprecio en su actitud general y no es su expresión, ya que porta lentes oscuros, enormes, que me cohiben más que sus prestigios: conocedor profundo de la psiquiatría, muy inteligente, algo sarcástico y muy hábil para manejar las palabras.

Así, pese al involuntario rechazo de esos lentes negros, que me impiden establecer un contacto más directo con mi entrevistado, comienza nuestra charla.

--Doctor Ramírez, su libro sobre El mexicano : -- sus motivaciones psicológicas acaba de alcanzar su décima edición. Reaparece en un momento crítico en que -- justamente se cuestiona la idea de si puede existir un prototipo del mexicano, al margen de las clases sociales.

--SR: Con frecuencia me preguntan si puedo generalizar y abstraer un concepto de "el" mexicano y "lo" -- mexicano -- responde con un tono de voz más suave, lento, mientras observa cómo el viento mueve ramas y tallos en el jardín-. Mire usted: existe ese prototipo -- en tanto que al hombre lo caracterizan su lengua, sus costumbres, conocimientos, sentimientos y en fin, todas las dádivas de una historia prevalente, historia -- que se dio en un suceder continuo. Quiero decir que el mexicano es producto de una mestización de españoles -- con indígenas. Nunca se dio el caso opuesto o si se -- dio fue una situación enteramente casual.

Por el crecimiento de la población desde el siglo XVI hasta el fin de la Colonia, el grupo mestizo pasó a tener un valor porcentual casi nulo en la sociedad, a adquirir el principal tabulador dentro de los grupos étnicos; todo ello nos habla de una historia común.

Obviamente, la función del mestizo le da a nuestra cultura características muy diferentes a las de las culturas criollas, en las cuales el crecimiento -- de la población deriva fundamentalmente de apareamientos entre españoles o foráneos, sean peninsulares o -- españoles de América. El criollo no se ve dividido -- entre una doble identidad, ya que tanto el padre como la madre tienen igual sustrato cultural, mientras que el sustrato cultural del mestizo está escindido entre dos progenitores que tienen en sí valores propios y -- valores, diremos estimativos, de un momento histórico en particular --concluye el doctor Ramírez para, después de unos segundos, retomar un discurso que tiene los matices de una exposición académica.

--SR: No hubo mestizaje en Norteamérica ni en el

Cono Sur. Se trata fundamentalmente de culturas colonizadoras, de criollos, y ello en virtud de la escasa fuerza cultural y civilizadora de los grupos indígenas a los que tuvieron que enfrentarse. Hay mucha diferencia entre los indios pueblo, los patagones o los náhuas. No fue por bondad por lo que los conquistadores no destruyeron la cultura indígena. No acabaron -- con ella porque debido a su fuerza, a sus valores, a su cosmovisión, no pudo ser destruida.

En términos generales, el criollo --ya sea en -- Argentina o en los Estados Unidos-- actúa por "reparación", o sea, trata de brindar a sus hijos aquello de lo que históricamente careció; procura enmendar esas carencias de manera exagerada: da más alimento del -- que los hijos necesitan, de modo que no sólo satisficé las necesidades del hijo sino también las carencias históricas del inmigrante y sus antepasados. El hijo del criollo tiene a ser suntuoso por educación y obeso por reparación.

--¿Y el mestizo?

SR: En el siglo XVI habitualmente el mestizo es el resultado de una urgente necesidad del conquistador. -- Así, se apropia de la mujer indígena como de un objeto de satisfacción, más que como de un objeto de compañía, perenne o permanente. Un ejemplo esquemático: la relación de Hernán Cortés con la Malinche que, más allá de sus características particulares, es muy distinta de la que el propio Cortés tuvo con Catalina Juárez.

El mestizo "cortesiano" --empleo ese término tan -- chocante porque así es más claro-- es un bastardo en el sentido más peyorativo de la palabra: dejó de ser indio pero no logra ser español. Su filiación está escindida. Esta escisión se sucede a lo largo de varios siglos y -- si inicialmente tiene características étnicas, con el -- tiempo adquiere características culturales.

--¿Qué significa esto?

SR: Que termina equiparando la masculinidad con la hispanidad --conclusión que no es étnica-- y la feminidad con lo indígena, aun cuando no necesariamente sea indio lo femenino. De esta manera, indio-mujer-trabajo forman una unidad mientras que español-hombre-ocio forman -- otra. Lo indígena es devaluado...

--Y consecuencia de eso es que para insultar a una persona se le diga todavía "indio tonto", "más tonto -- que un indio", etcétera...

SR: Sí, en aquella época a los indios se les decía "indio cuatrorrejas", por ejemplo, y de ese prejuicio -- surgió la americanización de refranes españoles: "No -- tiene la culpa el diablo, sino el que lo hace compadre"

se convirtió en "No tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre".

--Aquella identificación de "indio-mujer y trabajo", "español-hombre-odio" ¿se da por igual en todo el territorio?

SR: Es obvio que esta estructura de la pareja -- cobra más realce en las áreas en que los grupos indígenas tuvieron más relevancia: el altiplano, por ejemplo; y disminuye hacia el norte y el sur, y en las costas donde la fuerza del mundo náhuatl era limitada.

--Esto, ¿a qué nos conduce?

SR: A decir que es obvio que no es lo mismo mexicano de Sonora que uno de Tabasco; pero también es evidente que el mexicano mestizo de Tlaxcala, Puebla, Michoacán, Hidalgo -- el mestizo del centro y el altiplano -- tienen características comunes. Desde luego un francés de Marsella es distinto de un francés del norte y sin embargo hablamos "del francés" o "de lo francés". Las diferencias específicas no quitan valor a -- las similitudes genéticas.

Se habla de cambio -- continúa el doctor Ramírez en tono más enérgico --, pero de ninguna manera el cambio -- es estructural. La estructura se gestó y generó en varios siglos. El escenario en que se expresa puede cambiar, la estructura, no. Esta es foránea y equivale a lo dominante. Lo circunstancial es español, francés o norteamericano. El mexicano, obviamente en un proceso de adaptación, baila al son que le tocan, pero siempre la misma melodía. Cambia el ritmo de pandereta a minuet o a jazz, de aceite de olivo a moda francesa o -- cigarros "de carita".

--Y todo esto se debe a que siempre despreciamos lo nativo, lo mexicano.

SR: Es cierto que lo hemos despreciado siempre, -- ahora bajo la forma de exámenes médicos en Houston. -- Houston es el escenario en el cual se da la sobrevaloración de lo ajeno; pero este escenario no implica un cambio de estructura. Hay desde luego otros símbolos: el vestido americano, el coche armado en los Estados Unidos siguen siendo tan importantes para el mexicano del siglo XX como lo fue el aceite de olivo para el mexicano del siglo XVI.

--En una sociedad tan estratificada, donde lo nativo implica inferioridad y sumisión, mientras que lo extranjero representa el derecho y el poder, ¿cuáles -- son los canales de comunicación entre esos mundos? o -- mejor dicho, ¿hubo comunicación de mayor a menor, de -- poderoso a sometido, de amo a esclavo?

SR: Podríamos decir que la comunicación más importante o más significativa para el país -- y es importante por defectuosa que sea la que se da entre la clase mestiza y la criolla. Vea cómo en el México de hoy los norteamericanos, los franceses, los españoles, tienen sus propios restaurantes, colegios, cementerios y se encuentran en un gueto cultural respecto a los demás grupos. Su interés por los indígenas no deja de ser folclórico. El indígena no establece comunicación con estos grupos ni ellos con él. De aquí que la estructura de la familia indígena siga siendo similar a la del siglo XVI. En gran parte la incorporación de los grupos indígenas y criollos al gran grupo mestizo ha sido por establecimiento de relaciones frecuentes abruptas -- -- como ocurrió en el siglo XVI -- que van a dar nuevos -- mestizos con las características ya señaladas. Este -- mestizo -- hijo de una mujer muy poco satisfecha en su vida genital, dado que el hombre es ausente, eventual, variable -- va a traer aparejada como consecuencia a una mujer que tiene que realizarse más en la vida procreativa que en la genital. Como desconoce la satisfacción sexual, busca un equilibrio en su vida entre o con sus hijos.

--Las formas "cortesas", que se supone son tan características del mexicano, ¿son consecuencia de esta situación? El "para servir a usted", el "mande usted" y otros giros que hoy resultan más que amables irritantes, ¿nacieron de ese constante sometimiento frente al poderoso, al conquistador, y la necesidad de sobrevivir?

SR: No, al contrario. Este mestizo -- hijo de la -- madre insatisfecha -- que tiene una pobre imagen del padre siente, a ese respecto la necesidad de afirmar su masculinidad. De allí vienen expresiones como "Yo soy muy hombre". Frente a esta actitud se da también un -- miedo del hombre hacia todo lo femenino. Esta urgencia de afirmar la masculinidad crea una característica de comunicación que hace al mexicano bronco, agresivo, dispuesto a destruir todos los valores identificados con lo foráneo: es capaz de rayar un coche europeo que ve estacionado en la calle, por ejemplo. Por esa misma razón atenta contra los objetos suntuarios y tiende, por todos los medios, de afirmarse con un grito: "yo soy puro mexicano".

La agresividad tan intensa del mexicano a veces se puede expresar abiertamente -- es el caso que citaba, del hombre bronco -- pero esto no siempre ocurre. -- Una de las formas más intensas de agresión -- que se da en algunos enfermos, como por ejemplo en los epilépticos -- es transferir la agresión a lo contrario y de -- aquí surge el lenguaje empalagoso, el uso de diminutivos, la aparente sumisión que encubre una rebeldía -- pronta a estallar.

--Doctor, leí en Newsweek (enero 30, 1978) que --

los cambios en la sociedad desarrollada han provocado en algunos sectores un nuevo narcicismo. Desde hace más de un siglo, el capitalismo transfirió a la fábrica la producción que antes se hacía en familia y luego "colectivizó" las vidas privadas. La educación de los hijos gradualmente pasó a ser asunto de profesores, médicos, psiquiatras y otros expertos. Como resultado de esta "invasión social" de la familia, los padres perdieron su autoridad y sus cruciales funciones edípicas. Los hijos ya no internalizan ninguna autoridad, entran en el mundo adulto como narcicistas sólo preocupados por su propia sobrevivencia y sin ningún interés en los otros que no sea manipularlos o explotarlos.

SR: Mire usted -noto cómo mi entrevistado disimula una sonrisa, piadosa y burlona frente a la timidez con que expongo una teoría que me llamó la atención-, no voy a usar la jerga de la psicología y además - aquí, cuando usted me habla de la "función edípica", lo mejor sería hablar de relación triangular: padre-madre-hijo. La televisión, la escuela, etcétera, son instituciones secundarias, escenarios diversos que ciertamente influyen en la cuantía de la comunicación pero no modifican su calidad. Estas influencias externas siempre han existido: hoy es la televisión, antes fue la radio, antes el fonógrafo y así. Las "fayue-ras" siguen teniendo gran éxito y continúa siendo importante, codiciable, tener un traje de casimir inglés o un apellido doble que si suena un poquito extranjero, es mejor. Los valores telúricos que han cobrado cierta relevancia y hegemonía (por ejemplo el vidrio de Carretones frente al vaso de plástico, o las estatuas del Tlatilco) se han convertido en formas civilizadas en virtud del valor que les dan los extranjeros. Antes de que el vidrio de Carretones fue se aceptado por los foráneos, se pensaba que eran vasos de pulquería. Esto también ocurrió en el terreno del arte: la pintura de Diego Rivera, antes de contar con la aceptación extranjera, se veía como simples "monotes".

--Y todo esto, doctor, ¿qué relación tiene con mi pregunta? -inquiero, algo preocupada de no poder seguir el hilo de la exposición-. Cuando le formulé esta pregunta pensé relacionarla con la obvia falta de comunicación entre hijos y padres surgida no sólo del "abismo generacional", sino de que los padres, al no tener contacto con sus hijos, no pueden heredarles un lenguaje, unas formas de vida y unas costumbres -- "mexicanas". Por su parte, los hijos hablan en un lenguaje electrónico que tiene que ver con seres poderosísimos, ya sea mujeres biónicas, mujeres maravillosas, superhéroes espaciales.

SR: Esa no es ninguna novedad -asegura el doctor

Ramírez, siempre con una sonrisa levemente condescendiente-. No dé tanta importancia a esas figuras biónicas porque esas han tenido sus antecedentes ya haya sido en el radio o en la literatura. Hay muchos ejemplos de "niveles lingüísticos" cambiales pero lo único que hacen es apoderarse de formas extranjeras, - norteamericanas o francesas. Nuestro lenguaje nunca ha estado unificado. El cambio social ha sido brutal desde el punto de vista cuantitativo, pero escaso desde el punto de vista cualitativo.

Para aclarar más este punto le diré lo siguiente: piense que nuestra cultura se ha caracterizado siempre por un exceso de madre y una carencia de padre, cosa que en otras culturas es completamente opuesta. Las madres solteras, para satisfacer su soledad, tienen una relación muy estrecha con su hijo. Se da el caso de que muchas madres solteras amamantan a sus hijos once meses. Esto tiene sus beneficios y perjuicios, naturalmente. Donde prevalece el valor genital de la mujer, la lactancia casi se ha excluido. Piense que en México, las únicas fechas significativas en realidad son el 10 de mayo (Día de la Madre) y el 12 de diciembre (Día de la Virgen de Guadalupe). Frente a eso, el 14 de febrero (Día de los novios), no ha tenido casi ningún éxito. Ya mayor, la mujer mexicana se satisface con una actitud de "abuelita" que se pone a cuidar a sus nietos sacrificando, en cierta forma, su vida. Pero vea cómo la cosa es distinta en los Estados Unidos: las ancianas se visten de rosa y azul. ¿Usted podría imaginarse un camping de abuelitas mexicanas disfrazadas con esos colores o en shorts? Pues simplemente no. Todos estos signos, como ve, nos comunican cosas, expresiones de nuestra cultura o nuestra historia.

--Hay algo más que deseo preguntarle, volviendo a la relación triangular de la que hablabamos antes. Se dice que para estos hijos, inmersos en un agudo narcicismo, la experiencia de "los viejos" significa bien poco, pero al no asimilar sus tradiciones, tiene dificultades para ver hacia el futuro. A esto, según se le llama precisamente "crisis narcicista".

SR: A la postre, la drogadicción de los jóvenes no es telúrica, es foránea. Los jovencuelos se drogan y se "ponen en onda" -como ellos dicen- para identificarse con un personaje que se anunció por ahí de los cuarentas: "el rebelde sin causa".

--Doctor, ¿qué el personaje no surgió a mediados de los cincuentas. La primera película de James Dean es precisamente de 1955.

SR: Supongo que fue antes. Con ese personaje --

empezó a surgir en el mundo americano, quiero decir - norteamericano, una sobrevaloración de los valores -- que cuestionaban la cultura americana. A la Bette -- Davis, que es todo un prototipo femenino, y a Clark -- Gable, el prototipo masculino, los sustituyeron un -- Kirk Douglas o una Raquel Welch. Todo esto se dio como protesta contra la cultura dominante. Fijese que -- las figuras que surgieron entonces corresponden al -- champion, al que "destruye" y pone en jaque todas las instituciones americanas. Resultado: que nos apropiamos de los blue-jeans no como de una cosa nativa, -- sino por un simple deseo de imitación.

--Pero entre los padres que heredaron el "con -- permiso" y el "para servir a usted" y los jóvenes que se ponen esos blue-jeans, ¿hay una posibilidad de comunicación profunda? De otra manera, la habrá entre -- clases tan diversas como las que integran la sociedad mexicana?

SR: El que es perico, dondequiera es verde --afirma mi entrevistado, ansioso por desplazar cualquier -- expresión que pueda parecer pedante o especializada-. Cada uno va a ver el mundo desde el ángulo de su historia personal y desde la perspectiva de la Historia. Un mexicano de ciudad Nezahualcōyotl --es decir un mestizo-- no verá la figura de Somoza de la misma manera que un habitante de Tecamachalco, barrio donde predominan criollos y judíos.

Lo que ocurre es que las ideologías secundarias --siempre son resultado de instituciones primarias. Ya casi no hay pulquerías, hoy la gente toma cerveza. -- ¿Qué significa esto? Que cambió el escenario, pero no la costumbre. Podríamos decir que quien condiciona y estructura a la familia es la madre, porque es la que está más presente. Pero es la madre, como dice Octavio Paz, que fue hendida: la chingada, término que -- proviene del vocablo indígena "chinguixtle", la parte del pulque que se echó a perder. De esta manera, los "chingones" son los franceses, o los españoles, o los norteamericanos y los nativos son siempre los "chingados".

--Entre estos dos estratos, que implican dos formas de lenguaje: uno poderoso y dominante, el otro -- subordinado, ¿cuál es la posibilidad de comunicación?

SR: Piense en las personas que asisten a la Beneficencia Española y los mestizos de Narvarte. ¿Usted cree que puede haber comunicación entre ellos? ¿Qué -- los identifica? Puede haber comunicación entre los -- alumnos del Colegio Americano y los muchachos que -- asisten a un CCH?

--Volviendo a la familia, donde la falta de comunicación es evidente, ¿cree usted que la televisión --

haya determinado esa brecha?

SR: Eso es muy simple de ver: la comunidad familiar que antes formaba un círculo "en torno al fuego", digamos, ha cambiado de estructura y hoy forma -- un semicírculo cuyo centro es la televisión. El deterioro es evidente. Y en consecuencia el lenguaje se -- empobrece. Por otra parte, puede haber un lenguaje -- verbalmente pobre, pero la comunicación de una comunidad otomí del Mezquital es más intensa que en Nezahualcōyotl por el simple hecho de que los otomíes, -- aparte de ese lenguaje fonético, comparten un mundo -- que constituye las otras formas de lenguaje a que -- aludí.

--¿Puede entonces decirse, en términos generales, que la comunicación tiende a empobrecerse en razón directa del avance tecnológico?

SR: En términos generales, sí. En la cultura -- norteamericana, y siguiendo el pensamiento de -- McLuhan, la comunicación --por falta de intimidad-- se ha transformado en una comunicación epidérmica, de masaje. Es de masaje porque con los medios masivos se pierden los rasgos individuales. De la misma manera -- estamos unificados por la música que escuchamos, por las imágenes, por el vestido, por todo lo que esos medios nos transmiten.

--Entonces, ¿la comunicación no sólo es más constante, sino más profunda, en el mundo subdesarrollado?

SR: A grandes rasgos, sí.

--Ya que abordamos el tema de los medios masivos quisiera referirme a un hecho evidente: se dice que -- la televisión estupidiza y enajena a los niños; sin embargo, también se ha concluido que esos niños tienen un lenguaje mucho más amplio que el de aquellos -- crecidos antes de la televisión.

SR: A usted parecen impresionarla mucho esas figuras de la televisión --dice Ramírez, que, acodado en la mesa, aguarda con paciencia mis preguntas-. La televisión uniforma la comunicación, pero esta uniformación se va a dar en cada niño dentro de la estructura -- previa que la familia ha condicionado. El escenario se ha masificado cada vez más, no los individuos. Cada -- quien vive "su" Cepillín con su propia historicidad y ese personaje lógicamente tendrá connotaciones diversas entre los indígenas, los mestizos o en la cultura norteamericana.

--Doctor ¿el machismo opera también en el lenguaje? Con frecuencia he escuchado a mujeres que dicen: "No puedo decir lo que me pasa. No hay palabras para expresarlo". ¿Esto tiene que ver con las posicio-

nes de poder de los hombres y las mujeres?

SR: La mujer tiene mayor capacidad de lenguaje interno que el hombre.

--¿Por qué motivos?

SR: Porque tiene una conciencia más temprana de su diferencia. Vivimos en un mundo androcéntrico. De la misma manera que el judío o el negro se identifican plenamente y actúan en función de su diferencia frente al mundo, así actúa la mujer. Por otra parte, la mujer tiene esa capacidad porque vive periódicamente un ciclo que no tiene el hombre. Esto la hace tener una conciencia de deseo de recibir -endócrinamente- y expulsar. En el hombre también hay un ciclo, pero es menos importante. Culturalmente, es cierto que se da más valor a las expresiones masculinas porque el poder del hombre es mayor y si lo vemos históricamente quizá todas las sociedades fueron ginecocrónicas. Quizá las sociedades se hayan transformado en androcéntricas precisamente como una defensa ante la prevalencia inicial de la mujer.

--Entonces el lenguaje sí tiene que ver con el poder.

SR: El lenguaje del "poderoso" existe en cierto nivel, pero no en el sustantivo. Hay más poder en un pecho que amamanta que en un presidente... pero formalmente nunca ha habido presidentas...

--Quisiera que antes de concluir nuestra charla pasáramos a enfocar el aspecto de la comunicación entre médico y paciente...

SR: Desde ahora le advierto que es prácticamente nula. La relación médico-paciente, a partir del incremento de la técnica, se ha convertido en algo cada vez más impersonal. Los diagnósticos radiológicos, electrónicos y demás, han hecho de los enfermos "cosas" y empobrecido la relación personal.

--Imagino que esta situación perjudica al enfermo y limita la efectividad del tratamiento médico.

SR: Tanto, que hay una tendencia muy fuerte para recrear el tipo de médico general, familiar, que se usó en otras épocas. Claro que esto es un problema para un médico que sea, por ejemplo del Seguro Social - porque debido a una serie de circunstancias, no puede darse abasto o no alcanza a llegar hasta el domicilio de una familia que esté bajo su cuidado. La intención institucional es buena, no así las consecuencias. - Imagínese usted cómo va a establecer contacto directo, personal con sus pacientes, un médico que tiene que ver a cientos de ellos.

En los Estados Unidos, donde la medicina está -- más tecnificada, hay una clara tendencia a la general práctica, para que aumente así la comunicación entre médico y paciente.

--¿En este aislamiento de médicos y enfermos -- también tiene que ver la especialización?

SR: Claro. Hemos fraccionado al ser humano y lo vemos por partes, por aparatos y órganos, pero no -- como un todo. Puede verse que la especialización es -- mucho más negativa -- en cuanto a la comunicación entre médico y enfermo -- que la tecnificación de la medicina.

--Doctor, como psiquiatra, ¿podría decirme quiénes acuden con más frecuencia al psicoanálisis?

SR: Mujeres y muy frecuentemente judíos. Después viene la clase media alta -- "los riquillos", dice el doctor, que ya comienza a preocuparse por el tiempo.

--Se dice que sólo la gente rica acude al psicoanálisis, ¿es cierto?

SR: No. Insisto, los muy ricos no necesitan ese tipo de tratamiento. Solucionan sus problemas yéndose a la Riviera, comprando un yate, un auto de carreras... --concluye, con cierta ironía.

--También se dice que, dado lo caro que es un -- tratamiento, lo único que hace es sobrecargar al individuo con un nuevo problema; encontrar el medio de -- conseguir más dinero para pagar el tratamiento. Incluye, hay un montón de chistes en este sentido.

SR: Desde luego, el psicoanálisis es un tratamiento largo, costoso, con pocos rendimientos terapéuticos personales. La psicología puede dar fórmulas -- para que la educación sea más efectiva, sistemas para que la enseñanza sea más adecuada...

--Doctor, como tantas otras cosas, el psicoanálisis está en crisis. Se le impugna desde varias posiciones, se le acusa de elitista e inaccesible, se dice que prepara a los hombres para adaptarse a una sociedad desequilibrada, irracional, y que de esta manera fomenta el conformismo y la enajenación.

SR: El término "adaptarse" ha sido interpretado por el vulgo como sinónimo de "sumisión". No se trata tampoco de inhibir las tendencias de cada individuo. Un marxista que protesta contra el sistema capitalista logrará --con el psicoanálisis-- hacer más efectiva y fácil su protesta, adaptarse a las posibilidades -- que le ofrece el mundo en que vive. Un anarquista que hace estallar una bomba puede ir a la cárcel; pero -- ese anarquista, cuando logra poner sus inclinaciones

al servicio de la sociedad, tal vez logre el equilibrio y la posibilidad de realizar el cambio social -- que desea. A esto es a lo que el psicoanálisis tiene: a la armonía, a la adaptación en el mejor sentido de la palabra.

--También se acusa al psicoanálisis de unificar, de uniformar a los hombres.

SR: No. El psicoanálisis no pretende convertir a todos los hombres en robots, pero tampoco vamos a poder cambiar su ser. Lo que vamos a enseñarle son las opciones, las posibilidades de elegir. Un ejemplo: si elijo este hotel es porque me gusta. Lo importante de haberlo elegido y de estar aquí es que en él encontré "el hotel" que imaginé o buscaba.

--Me decía usted que sus clientes son por lo general judíos y mujeres. ¿Existe entre ellos algún denominador común?

SR: Un proceso básicamente de falta de comunicación. Lo que se da en la situación terapéutica del psicoanálisis es la posibilidad de comunicación, de ser oído. En la medida en que la mujer, y los grupos minoritarios, son poco escuchados tienen poca repercusión en el mundo, mayor es su necesidad de buscar -- quien los escuche.

--Pero si lo que estas personas buscan es la comunicación, ¿cómo reaccionan frente al lenguaje especializado del psicoanálisis?

SR: En lo personal traté de no emplear la jerga. Por eso cuando al principio de la charla usted me -- hablo de crisis del edipismo y del narcisismo y no sé cuantos, le dije que no era así. Lo importante para mí es usar el lenguaje de mi paciente.

--Las clases menos poderosas económicamente, -- ¿tienen acceso al psicoanálisis?

SR: No. Reconozco que terapéuticamente es un lujo. Los mestizos, dados sus antecedentes históricos, tienen una necesidad básica de él y sin embargo no -- tienen tiempo para pensar en algo que es un lujo -- -- porque tiene que solucionar sus problemas de supervivencia. Sufren por igual la necesidad de conocerse, -- aunque en otros niveles.

--¿Y cómo, si existe esta necesidad, la medicina socializada no ha tratado de satisfacerla?

SR: Se pueden diseñar métodos para que los estudiantes se hagan cargo de las familias que viven en -- una cuadra y que las atiendan un día a la semana. De esta manera, ese estudiante va a satisfacer necesida-

des que el médico no cubre, oír problemas humanos que las instituciones no tocan. Mire, uno de los tabúes -- de la medicina dice que "el médico puede tocarlo todo sin sentir nada". Respecto al psicoanalista podría -- decirse todo lo contrario: "El médico puede sentirlo todo, sin tocar nada". Una de las características del analista es buscar todo tipo de afectos a sabiendas -- de que no los usará en beneficio propio.

--Pero esto suscita una profunda dependencia -- -- entre paciente y psicoanalista.

SR: Pero el analista no crea ni provoca afectos: da margen a que cuanto esté en el sujeto salga a flote, se exhiba. Lo que uno hace es nada más permitirle que se exprese. En cuanto a la dependencia que puede suscitarse, el individuo, al analizar esa dependencia, verá que eso no depende del médico, sino de sí -- mismo.

--Los problemas que le plantean hombres y mujeres, ¿tienen similitud? Se lo pregunto porque es -- -- obvio que sus posibilidades de realización y satisfacción son muy distintos.

SR: Yo creo que los afectan los mismos problemas: la soledad, el temor a la separación, la dificultad de acercamiento, los problemas de contacto en un sentido más amplio.

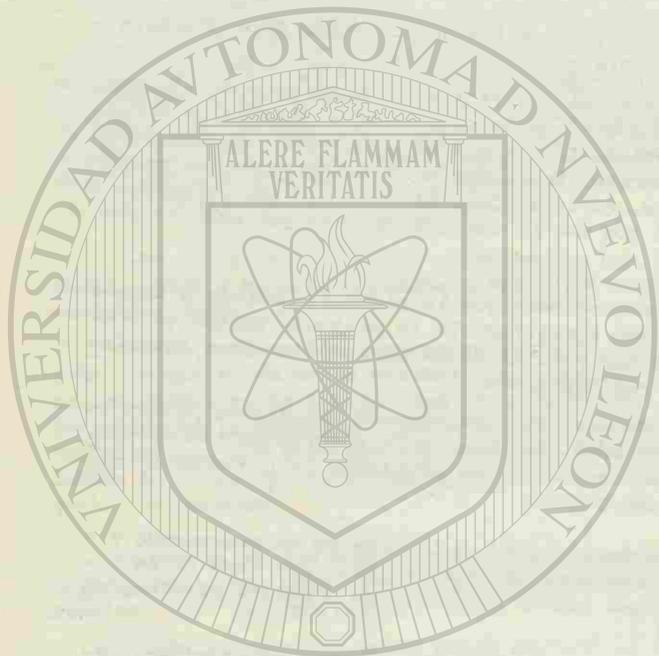
--Doctor, ahora que la vida se ha prolongado y -- tiende a prolongarse cada vez más, ¿el tema de la -- -- muerte sigue siendo un motivo de angustia para sus pacientes?

SR: Ese es un temor que siempre ha existido, pero no es un objeto central de nuestro trabajo. El temor a la muerte en una persona joven puede ser una manera de sacarle el bulto a la vida. Hay gentes que -- tienen más miedo a vivir y entonces viven como en un cementerio: si miran una flor no aprecian sus tonos o su aroma, la imaginan ya muerta, desaparecida.

--¿Podría decir lo mismo respecto al miedo a envejecer?

SR: Una de las grandes afluencias al psicoanálisis y la psicología son las mujeres involutivas en -- quienes la pérdida de juventud es más grave que en el hombre. Por lo que respecta a la mujer mexicana, compensa ese miedo con una especie de "complejo de -- -- abuelez"; las norteamericanas, como ya dijimos, la solucionan con vestidos de tonos muy chillones... Y -- -- ahora sí me disculpa --dice el Doctor Ramírez poniendo se de pie-- pero tengo que irme... Podríamos seguir -- -- hablando muchas horas...

--El tema es apasionante, doctor, y creo que --  
interesa a todo el mundo. Le agradezco mucho sus pala-  
bras y le prometo no usar nunca más la jerga del psi-  
coanálisis, ¿de acuerdo?



## FREUD, EL HOMBRE

SANTIAGO RAMIREZ

A mediados del siglo pasado, la situación económi-  
ca en la Europa Central era cada vez más difícil para -  
los pequeños artesanos.

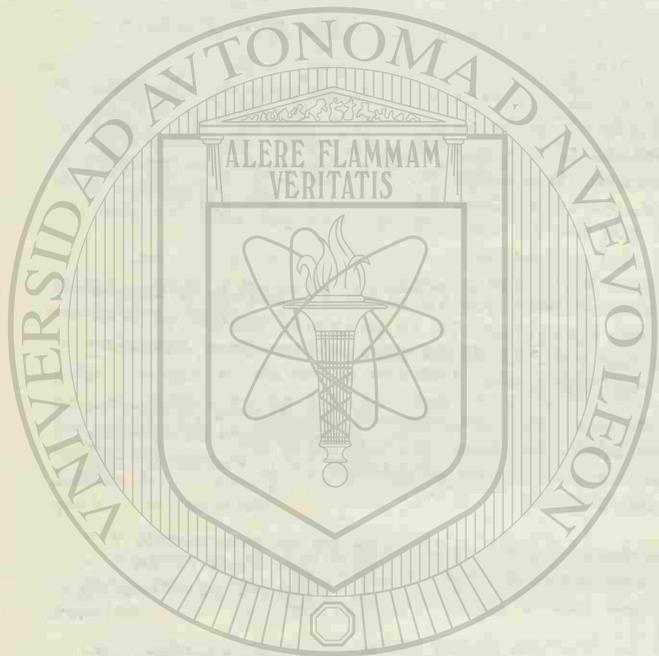
En el pacífico pueblo de Frieberg ("Monte Libre")-  
en Moravia, lo que hoy día es actualmente Chescolova --  
quia, la situación era penosa. La presión de una indus-  
trialización creciente, se hacía sentir en el pequeño --  
mundo de los artesanos. El paisaje de valles y pinares  
ya no era tan alegre como antes lo había sido; la cri-  
sis teñía de gris la vida del poblado; los habitantes --  
dedicados a la artesanía de la lana no podían competir  
fácilmente con una industria textil naciente y próspera.  
Al mecanizarse el mundo, poblaciones enteras surgían y  
otras prácticamente desaparecían del mapa. En el valle-  
verde y frondoso vivía una familia como en los viejos --  
cuentos; la historia de ella había tenido de todo como  
en todas las familias: alegrías y penas; su filiación --  
semítica le había hecho conocer el dolor de las emigra-  
ciones. Ya desde el siglo XIV y después del pogrom de --  
Colonia, fuerzas complejas --antisemitismo, búsqueda de  
pan y educación-- habían llevado a los primitivos antepa-  
sados desde las tierras del Rhin rumbo al Este, Litua-  
nia y Polonia. Más tarde la familia tomó el rumbo del --  
Oeste en dirección a Moravia. Parecía que los tiempos --  
presagiaban una nueva marcha inminente y cercana.

La historia de la familia en Moravia había seguido  
el destino que más adelante genialmente describiría Ja-  
cobo Wasserman en El hombrecillo de los gansos, al refe-  
rirse a Daniel Nothafft.

Jacobo Freud era un hombre ya maduro cuando, en se-  
gundas nupcias se casa con una mujer joven y esbelta.--  
Ella tenía en su tradición lo más selecto del espíritu-  
judío: descendía de un famoso erudito de antaño, Nathan  
Charmatz, de Brody, Polonia, hombre de renombre en el --  
siglo XVIII. ®

El 6 de mayo de 1856, ve la luz un niño. Su cabe-  
llo era tan negro y enortijado que la joven madre le --  
diría desde entonces mi pequeño moro; estaba lejos la --  
madre de pensar el destino grandioso y terrible que su  
vástago había de soportar bajo sus hombros. Pareciera --  
como si las circunstancias se reuniesen en un todo de --  
determinismos y clarividencias; cuando en el año de ---  
1931 un comité de ciudadanos de Freiberg, ya por enton-  
ces anexada a Checoslovaquia con el nombre de Pribor --

--El tema es apasionante, doctor, y creo que --  
interesa a todo el mundo. Le agradezco mucho sus pala-  
bras y le prometo no usar nunca más la jerga del psi-  
coanálisis, ¿de acuerdo?



## FREUD, EL HOMBRE

SANTIAGO RAMIREZ

A mediados del siglo pasado, la situación económi-  
ca en la Europa Central era cada vez más difícil para -  
los pequeños artesanos.

En el pacífico pueblo de Frieberg ("Monte Libre")-  
en Moravia, lo que hoy día es actualmente Chescolova --  
quia, la situación era penosa. La presión de una indus-  
trialización creciente, se hacía sentir en el pequeño --  
mundo de los artesanos. El paisaje de valles y pinares  
ya no era tan alegre como antes lo había sido; la cri-  
sis teñía de gris la vida del poblado; los habitantes --  
dedicados a la artesanía de la lana no podían competir  
fácilmente con una industria textil naciente y próspera.  
Al mecanizarse el mundo, poblaciones enteras surgían y  
otras prácticamente desaparecían del mapa. En el valle-  
verde y frondoso vivía una familia como en los viejos --  
cuentos; la historia de ella había tenido de todo como  
en todas las familias: alegrías y penas; su filiación --  
semítica le había hecho conocer el dolor de las emigra-  
ciones. Ya desde el siglo XIV y después del pogrom de --  
Colonia, fuerzas complejas --antisemitismo, búsqueda de  
pan y educación-- habían llevado a los primitivos antepa-  
sados desde las tierras del Rhin rumbo al Este, Litua-  
nia y Polonia. Más tarde la familia tomó el rumbo del --  
Oeste en dirección a Moravia. Parecía que los tiempos --  
presagiaban una nueva marcha inminente y cercana.

La historia de la familia en Moravia había seguido  
el destino que más adelante genialmente describiría Ja-  
cobo Wasserman en El hombrecillo de los gansos, al refe-  
rirse a Daniel Nothafft.

Jacobo Freud era un hombre ya maduro cuando, en se-  
gundas nupcias se casa con una mujer joven y esbelta.--  
Ella tenía en su tradición lo más selecto del espíritu-  
judío: descendía de un famoso erudito de antaño, Nathan  
Charmatz, de Brody, Polonia, hombre de renombre en el --  
siglo XVIII. ®

El 6 de mayo de 1856, ve la luz un niño. Su cabe-  
llo era tan negro y enortijado que la joven madre le --  
diría desde entonces mi pequeño moro; estaba lejos la --  
madre de pensar el destino grandioso y terrible que su  
vástago había de soportar bajo sus hombros. Pareciera --  
como si las circunstancias se reuniesen en un todo de --  
determinismos y clarividencias; cuando en el año de ---  
1931 un comité de ciudadanos de Freiberg, ya por enton-  
ces anexada a Checoslovaquia con el nombre de Pribor --

"cerca de las ruinas", se reúne para poner una placa -- conmemorativa en la casa en donde naciera el genio, van al registro civil a buscar el acta en que se asentaba -- el nacimiento de nuestro hombre, cosa curiosa, los datos no coinciden: el nacimiento del pequeño moro está -- inscrito el 6 de marzo y no el 6 de mayo de 1856. El -- "moro" nació bajo la advocación de un equívoco, de un -- acto fallido, de esos que tan genialmente él estudió -- después. El funcionario que inscribió la fecha de su na -- cimiento se había equivocado.

Toda la autobiografía de Freud se encuentra íntima -- mente ligada a la historia del movimiento psicoanalíti -- co; siempre tratará de ocultar al hombre que sustentaba -- la obra, temía por su creación y discretamente corrió -- un velo de oscuridad sobre su vida. Toda su primera in -- fancia, Freud la describió en una cuantas líneas: "Nací -- el 6 de mayo de 1856 en Freiberg, Moravia, pueblo situa -- do en el país que actualmente se conoce con el nombre -- de Checoslovaquia.... llegué a Viena a la edad de cua -- tro años."

Freud acentuó por primera vez la importancia de -- los primeros cinco años de la vida; no obstante, sobre -- sus propios años, aquellos que nos hubieran podido dar -- la clave de gran parte de sus actitudes, de sus tenden -- cias, de su carácter y de su genio, los mantuvo en la -- oscuridad.

Algunos detalles de la pequeña infancia de Freud -- han sido descubiertos por los estudiosos, Bernfeld, en -- tre otros. Gran parte de ellos forman importante sector -- de los ejemplos de la Interpretación de los sueños.

La novela familiar del genio se desarrolló en el -- mundo familiar extraño, su padre tenía un hijo 20 años -- mayor que Sigmund y los sobrinos y compañeros de juego -- de éste, eran, uno, un año mayor, y, otra, un año menor. -- En la vida del pequeño "moro" hubo más de un incidente. -- Cuando tenía más de dos años, el padre le reprendía por -- mojar la cama; sagazmente el niño contestaba al padre: -- "papá no te preocupes, yo compraré para ti una cama ro -- ja completamente nueva". Por esta misma época, la madre -- se embarazaba, y el lugar de privilegio del moro se ve -- amenazado: una nueva hermana va a nacer y el amor de la -- madre, hasta ahora no compartido, se tambalea y resque -- braja; el niño está preocupado, por su mente surgen to -- dos los interrogantes que han pasado por la mente de to -- dos los niños en el curso de los tiempos: ¿por qué me -- despojan? quién es este intruso, qué quiere, quién lo -- trajo? Agobiada su mente por esta interrogación, un día -- estando solo, se dirige a la despensa, se trepa a una -- silla para tomar de la mesa del aparador algo bueno y -- prohibido. La silla se le viene encima y uno de sus bor -- des va a darle detrás de la mandíbula. Es preciso sutu -- rar la herida y una cicatriz indeleble deja su huella --

en el niño. Años más tarde, muchos años después, en el -- mismo sitio, aparecerá el cáncer que mina la vida del -- genio. Todo esto, repito, acontecía cuando la joven y -- esbelta madre estaba embarazada por la nueva futura her -- mana. En la interpretación de los sueños, observamos -- que una y otra vez aparecen alusiones a esta temprana -- época, sin la cual no podemos comprender gran parte de -- la caracterología de Freud. Para no hacer alusión sino -- a uno de esos sueños, dada la brevedad del tiempo, seña -- lo este del genio: "Me ví frente a un armario, cuya -- puerta mantiene abierta mi medio hermano; yo permanezco -- de pie gritando y pidiendo algo, de pronto, como si vi -- niera de la calle, aparece mi madre bonita y esbelta".

Este sueño nos resulta comprensible con varios an -- tecedentes: al mismo tiempo que nace la hermana "del -- moro", la niñera, la vieja niñera subrogada de la madre, -- Nanny, es expulsada de la casa por robo y encarcelada -- por la acusación del medio hermano. Todo esto acontece -- en la misma época en que el niño había sentido, en car -- ne viva, el abandono de la madre y percibido la solici -- tud de afecto hacia la hermana menor. Todos estos sue -- ños y esta época de su vida fueron claramente compendi -- dos por Freud; quien los menciona en la interpretación -- de los sueños, pero en forma anónima. En las cartas a -- Wilhelm Fliess -- publicadas después de su muerte, (en -- particular en la 69, 70 y 72) cartas que Homburger Erik -- son ha denominado: "Las históricas y heroicas cartas -- del otoño de 1897", -- Freud con sagacidad genial, com -- prendió y vivió en su propio autoanálisis todo el dráma -- de esta época.

En su sueño, soñado, 40 años después, implora y so -- licita el objeto perdido; lo invoca desesperadamente, -- con la soledad melancólica de aquel que se siente aban -- donado y triste, con la soledad en el alma y la cerra -- zón en el horizonte.

Gran parte de la caracterología de Freud, de los -- matices de su sentimiento de soledad y de incomprensión, -- de su escepticismo y burla, lo podemos comprender a ra -- íz de lo que él llamó el "gran resentimiento y envidia -- oral". Intencionadamente he dicho los matices de su -- genio y no su genio mismo, ya que las raíces de la la -- bor creadora y genial nos siguen resultando oscuros.

Muchos años después, a punto de alcanzar el gran -- descubrimiento, una vez más se ve frustrado: alguien se -- le anticipa y le priva de aquello que tanto tiempo ha -- bía trabajado y anhelado, me refiero al episodio de la -- cocaína. Tiempo después, una vez realizada una brillan -- te carrera profesional y académica, habiendo pasado por -- la enseñanza de Brever y Berhein, estando cerca de Char -- cot y asimilando su técnica, cree haber logrado, a tra -- vés de sus hallazgos, el reconocimiento del mundo cien -- tífico que le rodea y una vez más, repito, el rechazo -- del exterior, la burla y el ninguneo lo presiden y le --

presagian la mofa de sus maestros: la pérdida de los objetos de su admiración y viene a ser común denominador de la vida del genio. Más combustible para alimentar su resentimiento; resentimiento que tiene su origen en la primitiva frustración y abandono. Una y otra vez cuando se encuentra a punto de alcanzar plenamente lo que ama, algo se interpone entre él y el objeto anhelado: la hermana en su temprana infancia, las circunstancias, la incomprensión de los colegas, etc. El primitivo resentimiento, la gran agresión inconsciente que para con su madre y su hermana tuvo, lo llevaron a castigarse inconscientemente en el órgano apetente, su boca. La gran cantidad de hostilidad dirigida a aquellos que le privaban de amor, no pudiendo orientarla al exterior, la dirigió contra sí mismos hirindose la boca en un accidente y más tarde haciendo una elección de órgano específica "el sitio que había de ser víctima del cáncer que le mataría".

Pocos aspectos del ser humano no fueron comprendidos por Freud. Gran parte de la resistencia que las nuevas generaciones de psicoanalistas tienen para el cabal estudio de la obra de Freud deriva de la enorme frustración que representa leer en su obra, tanto en línea como en entrelíneas, gran parte de los descubrimientos que posteriormente se han atribuido las avanzadas más modernas. Freud lo intuyó casi todo. Su genio analítico abarcó y englobó gran parte de los trabajos que habrían de publicarse 50 años después. La gran literatura psicoanalítica existente podríamos decir que no es sino un desarrollo de las ideas ya expresadas por el maestro. No obstante ello, en la obra de Freud existe una laguna. Todo aquel sector de la vida anímica vinculado a la época oral y a la agresión de la madre hacia el hijo y su contrario no fueron intuídos por el genio. De ninguna manera podemos pensar que en ello exista limitación intelectual o cortedad de miras; Freud no tuvo más limitación que aquella que le creó su propia estructura. La angustia que generaba la apercepción de su propia hostilidad hacia la madre, le hizo expresar, siguiendo un mecanismo de negación, de aquellos que él tan genialmente más tarde describiría, lo siguiente: "El único amor desprovisto de ambivalencia es el de la madre hacia su hijo varón".

El sarcasmo, la ironía, la capacidad acometiva, el escepticismo, la manera amarga y sonriente con que Freud se ve y percibe el mundo, únicamente podemos aprenderlas en un todo coherente desde su resentimiento temprano y la precoz pérdida del amor de sus objetos primarios.

En este marco, bien pronto aprendió la pauta de su perar las dificultades que se interponían entre él y el logro de sus objetivos. Brill señala que sus características sobresalientes eran: "su energía para el trabajo, su capacidad de lucha y su resistencia a toda queja." -

En una ocasión, Brill se quejaba ante él de las dificultades iniciales en el desarrollo del movimiento analítico norteamericano; Freud lenta y pausadamente y con una leve sonrisa, le expresó: "usted es joven, no se queje, y actúe".

Hace años, expresaba en Buenos Aires lo siguiente: "Freud apareció por última vez en público en el año de 1922. En ese Congreso expuso los hallazgos de sus más recientes investigaciones; un año más tarde, empezó a padecer cáncer del paladar. Ante la presencia de su mal, el trabajo de Freud se centralizó en la idea siguiente: 'Mi tiempo está limitado, debo preparar a mis amigos para que lleven a cabo mi obra'. Simmel hace notar que la grandeza de Freud, en sus últimos años, solamente puede valorizarse si se tiene en cuenta que después de su operación tenía que usar paladar artificial, tanto para comer como para hablar, teniendo que someterse a múltiples intervenciones quirúrgicas en el curso de sus últimos 16 años. Nunca usó la morfina, pues creía en la necesidad de la totalidad de sus capacidades intelectuales para llevar a cabo su obra. Todavía nos habría de dar dos de sus mejores frutos: Inhibición, Síntoma y Angustia, aparece en el año de 1925 y el Malestar en la Cultura en el año de 1930.

Retornando a la infancia del niño genio, cuando tenía tres años, las circunstancias económicas de la familia, van de mal en peor. Parte de la familia, el medio hermano con los primos se dirigen a Manchester y el viejo Jacobo, repitiendo la secular emigración una vez más en la historia del pueblo judío, tendrá que dirigirse a Leipzig y, después, a Viena. Después de un prolongado viaje de caballos, nuestro niño conoce, por primera vez, el ferrocarril, y, tras fatigada jornada, para siempre se ve privado del hogar amado, de los bosques, los campos y las colinas. También pierde a sus cercanos amigos de la infancia, los hijos de su medio hermano. Durante toda su vida Freud trata de reconstruir y reparar aquello que el destino le quitó: su afición por los paseos en los bosques y su amor por la naturaleza fueron un leitmotiv en su vida. Todavía en el año de 1936, cuando Roberto Knight le visita en Viena, después de media hora de amable charla, le muestra orgulloso su jardín y sus objetos de arte. ®

El trauma de la separación, de la pérdida de aquellos valores en los cuales había depositado amor y afecto una vez más se repite. Unos caballos y un ferrocarril habrían de ser los factores de alejamiento; el año que pasó en Leipzig y sus primeros años en Viena son cubiertos por el manto de la amnesia; más tarde, cuando alguien se refiere a ellos, expresa: "Mejor no hablar de ellos; fueron tiempos duros".

De la misma manera que trató de compensar, dándose a sí mismo lo que la vida y el destino le habían quita

do, los bosques, colinas y pinos, de la misma manera - trató de lograr que su vida fuera estable y sin cambios. La calle de Berggasse 19, con toda su modestia y humildad, está indisolublemente ligada a su destino; pero -- ¡oh, paradoja de la vida!, el hombre que arrancado de su seguridad infantil había buscado tranquilidad en la estabilidad y la permanencia, una vez más, al declinar su vida, herido en la mandíbula como en su infancia y teniendo que renunciar a su clima, a su atmósfera y a sus amores, tuvo que seguir el bien conocido camino del exilio. Ochenta años antes sus amigos de la infancia habían ido a buscar a Manchester el aire de la libertad y de las oportunidades que su patria les negara. Ahora Freud, ayudado por la princesa María Bonaparte y por William Bullitt, pagaba el rescate que la massacre nazi exigiera: 250.000 schillings.

El equivalente de 250.000 schilling era, en ese entonces aproximadamente, 6.000 dólares. Realmente, fue un precio exiguo el que se pagó por los escritos póstumos de Freud y por la terminación de Moisés y la Religión monoteísta.

En el año de 1933, Freud perdía una vez más cosas muy queridas: los nazis quemaron públicamente sus libros con la esperanza de destruir las ideas contenidas en lo que ellos llamaban la pornografía judía. En ese entonces, sus amigos, sus colegas de todo el mundo y sus familiares, le recomendaban que saliera de Viena. El se aferraba al sitio de sus afectos como se había aferrado a Frieberg. Durante 42 años, el genio se había sentado en el mismo despacho para leer y trabajar y había comido en el mismo familiar y viejo comedor. Desde el fondo de su alma expresaba: "Austria es mi patria, - debo quedarme". Pensaba que no valía la pena buscar refugio en un mundo inestable, tenía 82 años su mandíbula derecha estaba casi totalmente destruida por el cáncer, pues a lo largo de varios años había soportado 15 operaciones. Sus únicos objetos substanciales se encontraban en su conocida Viena, en su conocida calle, en su vieja casa. El mundo no le ofrecía sino incertidumbre; de la misma manera que cuando pequeño, ya entonces había sufrido la soledad y la pérdida de su mundo, no quería volver a sufrir lo que en aquel entonces le había producido tanta ansiedad. Esa vieja ansiedad de la que había derivado su fobia contra el ferrocarril y que había condicionado seguramente su interés en el caso de Juanito, haciendo de un caso individual, la fobia a los caballos del paciente niño, una pieza maestra en la literatura psiquiátrica.

Sin embargo, el destino se había empeñado en herir al genio. Su vida era una demostración del tan debatido principio de la compulsión a la repetición. Un día, en la primavera de 1938, al volver a su casa, encuentra a la Gestapo, se le priva de sus pasaportes, se le confis-

ca su dinero y se destruyen sus libros almacenados en la editorial que manejaba su hijo.

El 4 de junio, Freud, en compañía de su esposa, su hija, y otros familiares, toma el Express Orient y se dirige a París.

El 23 de Septiembre de 1939 Freud moría, su cuerpo fue incinerado en Golders Greens y sus cenizas depositadas en un vaso estrusco de su querida colección. La única inscripción que se lee en la columna es SIGMUND FREUD 1856-1939.

La vida, expresada por él Helen Walker, fue un deber que se creyó obligado a cumplir. Murió como había vivido: seriamente, resueltamente, casi heroicamente, sobreponiéndose a su prolongada agonía, como lo había hecho con los dolores de su vida.

La estatua que esculpió de sí mismo es una estatua heroica. Emerge como la de un héroe intelectual de su tiempo y cada frase que escribió está marcada con el heroísmo de verlo y entenderlo todo.

Sin embargo, Freud no ha muerto, vive entre nosotros, sus ideas nos alimentan y su heroísmo nos hace expresar con todas nuestras creencias y toda nuestra fe y desde allí de donde tiene su raíz el grito: "Creemos en el hombre, creemos en el héroe."

Freud sigue viviendo y su presencia es objeto de crítica, de sarcasmo, de réplica y de incentivo. Huxley no ha mucho expresaba: "Lo que Newton fue para la mecánica y la física y Darwin para la biología, tal fue Freud para la psicología, el creador de un nuevo y fecundo modo de pensar acerca de la materia de su ciencia". Su influencia en el mundo del saber, en todas las áreas, aún no ha sido adecuadamente apreciado. Tomás Mann le llamó "el hombre de letras más grande entre los vivos, cuyos descubrimientos señalan el camino a un arte que puede ser más audaz, más libre, más alegre que el posible en nuestro mundo neurótico, lleno de temores y de odios".

Helen Walker nos dice: "Entre sus admiradores más fieles había algunos que destacaron el significado simbólico de su nombre: Sieg, en alemán significa victoria y vencedor, y mund boca, por extensión voz, palabra. Y Sigmund Freud fue una voz victoriosa."

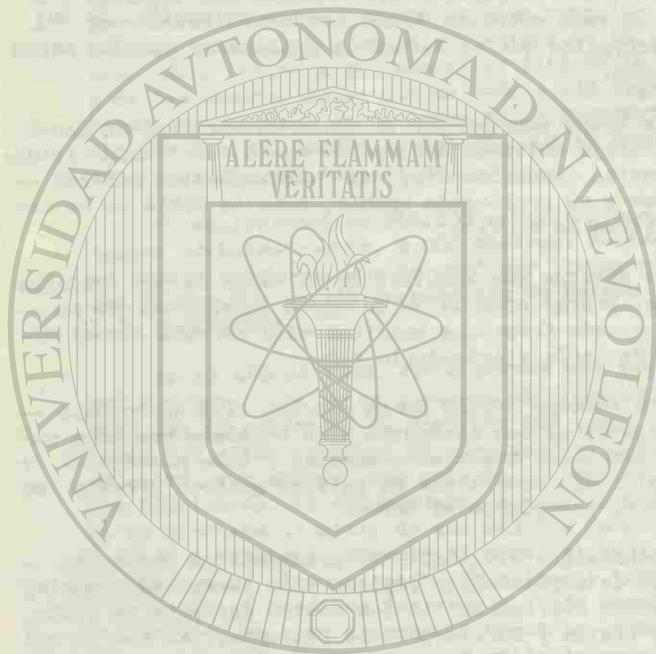
## HISTORIA DEL MOVIMIENTO PSICOANALITICO EN MEXICO

SANTIAGO RAMIREZ

Antes de iniciar mi exposición deseo aclarar que en el volumen II, números 1 y 2 de Cuadernos de Psicoanálisis, enero-junio de 1966, el que suscribe y el Dr. Ramón Parres presentaron un artículo con el título del presente trabajo. En aquel entonces la idea de hacer una reseña de la historia del movimiento psicoanalítico en México había sido sugerida por una invitación que nos hicieron los doctores Franz Alexander, Martín Grotjahn y Samuel Eisenstein, los cuales estaban elaborando el llamado "Project on psychoanalytic Pioneers". Ese artículo fue entregado para su publicación en enero de 1962. Debido a la muerte del Dr. Franz Alexander, en marzo de 1964, sólo se publicó la parte biográfica del "Psychoanalytic Pioneers", en el cual según sus propias palabras intentaban describir en cortos perfiles a las personas, hombres y mujeres que hubiesen realizado contribuciones permanentes a la teoría y técnica del psicoanálisis y que por lo tanto pudieran considerarse como los pioneros de nuestra ciencia.

En el proyecto inicial, al lado de los perfiles anteriores, se pensaba publicar estudios monográficos acerca del desarrollo del psicoanálisis en los diferentes países del mundo en los que hubiese adquirido un desarrollo de importancia. La sección sobre el desarrollo de psicoanálisis en los diferentes países se canceló por el deceso de uno de los directivos del proyecto.

Con anticipación, el Dr. Parres había publicado un artículo en Actualidad médica, Vol. I, Núm. 1, febrero de 1960, intitulado "La Educación Psicoanalítica en México"; Schwartz E.: The Development of Psychotherapy in Mexico, publicado en Progress in Psychotherapy, Vol. II, Grune and Stratton, New York, 1957 y el que suscribe una comunicación en la Cuarta Asamblea Médica de Occidente en Guadalajara "La formación médico psicoanalítica". Por último, el Dr. Parres presentó en el Alumni Day, mayo 23 de 1959 en el Psychoanalytic Clinic for Training and Research, Department of Psychiatry de la Universidad de Columbia, una ponencia denominada "The Founding of the Mexican Psychoanalytic Association and Institute". Estos son los antecedentes bibliográficos sobre el tema en lo que a la Asociación Psicoanalítica Mexicana se refiere; ninguna alusión haremos al desarrollo psicoanalítico promovido por la Sociedad Mexicana



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCIÓN GENERAL DE

de Psicoanálisis fundada por el Dr. Erich Fromm, ya que ignoramos las vicisitudes de su desarrollo.

La Asociación psicoanalítica Internacional ha estructurado normas consistentes y sistemática para el entrenamiento profesional en todos los países del mundo. Durante mucho tiempo las diferentes unidades de preparación en los Estados Unidos y Europa siguieron el currículum impreso por el modelo del Instituto Psicoanalítico de Berlín. En el año de 1931 se fundó en los Estados Unidos de Norteamérica el primer Instituto Psicoanalítico (ciudad de Nueva York); su primer Director fue Sandor Rado. Durante mucho tiempo los diferentes institutos de los estados Unidos siguieron el currículum Berlín-Nueva York y exigieron como experiencia suplementaria a la propiamente analítica, residencia en psiquiatría cuya duración era más o menos variable. En el año de 1938 la American Psychoanalytic Association agrupaba a los diferentes institutos existentes en los Estados Unidos, los cuales fueron los reponsables de la organización y enseñanza del psicoanálisis e hicieron una contribución inestimable no sólo al desarrollo del psicoanálisis sino a la de la psiquiatría norteamericana en su totalidad.

En 1932 la Asociación Psicoanalítica Americana fue integrada por 22 psicoanalistas; en 1942 eran 230 y en 1952 alcanzaban la suma de 485. En el roster de 1968-69 sus componentes sumaban 1,248.

El crecimiento logarítmico del psicoanálisis y su influencia inevitablemente han traído como consecuencia al que despectivamente se hable de la ortodoxia o rigidez prevalentes en determinadas asociaciones o institutos afiliados a la Asociación Psicoanalítica Internacional. Pero haciendo uso de las palabras de Kubie, L.: (El psicoanálisis, aspectos teóricos y prácticos. Editorial Nova, buenos Aires, Argentina) diremos: "A la larga ningún sujeto bien formado es exclusivo de un sistema teórico. En este campo de la práctica médica tan particularmente confidencial, solamente es posible tener oportunidad de someter el trabajo a la investigación y crítica de los colegas en los institutos correspondientes.

"La psicoterapia, más que ninguna otra rama de la medicina, se ha desarrollado en privado; ello hace particularmente difícil saber cómo trabajan los colegas. La única forma de aumentar la propia habilidad, es estudiando la técnica con los demás a través del intercambio de experiencias".

La historia del movimiento psicoanalítico en México va a cumplir 22 años. En aquel entonces un grupo de psiquiatras, de la también entonces joven generación, de la psiquiatría en México, de la falta de normas y requerimientos que regularizasen su ejercicio, y de la inca-

pacidad de recibir una preparación adecuada en el propio país; también se tuvo conciencia de la necesidad de crear para el futuro una escuela sólida, capaz y eficiente que brindara preparación y entrenamiento. Fue así como en los años de 1946, 48, 49 y 50 muchos psiquiatras jóvenes emigraron al extranjero a recibir las enseñanzas correspondientes.

Los institutos psicoanalíticos en los cuales adquieren su preparación, todos ellos reconocidos internacionalmente, brindaron la ventaja adicional de poder integrarse en una sola agrupación sistemas de pensamiento, construcciones teóricas, técnicas diversas múltiples de rivadas de la instituciones en las que específicamente habían obtenido entrenamiento.

El retorno a México se inició en el año de 1952. En el año de 1955 el número de analistas era suficiente y en la Sesión Administrativa del XIX Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en Ginebra, los analistas mexicanos fueron aceptados como "Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos" bajo la supervisión de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Las razones para que la reunión administrativa diera preeminencia a la supervisión argentina sobre cualquier otra fueron primordialmente el mayor número de psicoanalistas formados en su seno, así como la igualdad idiomática que facilitaba el intercambio común.

El Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, aceptado en la Reunión Administrativa antes referida, por las características nominales y por la participación en dicho Congreso del Dr. Avelino González, quedó integrado por las siguientes personas: Dr. Rafael Barajas Castro, Dr. José Luis González CH., Dr. Avelino González, Dr. Ramón Parres, Dr. Santiago Ramírez y Dr. José Remus Araico y como candidatos los doctores: Corona, Cesarman, González Pineda, Feder y la señora Remus.

En la primavera de 1957 tres miembros del grupo eran designados analistas didácticos por la Asociación Psicoanalítica Argentina y tres más analistas titulares con funciones didácticas. La situación previa, o sea, nuestra estructura como grupo de estudios, y la presencia de analistas didácticos hicieron posible que en el XX Congreso Internacional de Psicoanálisis realizado en París, el Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos se transforma en Asociación Psicoanalítica Mexicana.

Internamente el grupo de analistas, tanto en forma colectiva como individual, había venido luchando por integrarse en su seno a psiquiatras que hubieran recibido una formación parcial en el extranjero o en el propio país. Este proceso de asimilación se alcanzó en su totalidad. En el año de 1956 se establecieron los primeros requisitos del instituto que habría de formar a los futu-

ros psicoanalistas.

Desde el punto de vista académico, vale la pena enfatizar que la tendencia general y la filosofía para la formación de analistas es en general:

- a) Selección rigurosa; prefiriendo en todos los casos calidad a cantidad.
- b) Exigir dos años previos de análisis personal al entrenamiento académico; y
- c) Transformar en cuatro, el número de años de instrucción académica, el cual era inicialmente de tres.

De aquellos pioneros iniciales, la actualidad nos muestra una asociación integrada por 44 miembros, de los cuales 20 son titulares y 24 adherentes. Dos promociones de estudiantes se encuentran en proceso de formación: una que en breve iniciará su octavo semestre, o sea el último de formación académica, y otra que dará comienzo al quinto semestre de los ocho integrantes del proceso de formación.

Han sido seis hasta la actualidad las promociones que ha procesado el Instituto de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Todos los procesos referentes a la selección, evaluación y promoción han estado a cargo de la Comisión de enseñanza coordinada en forma rotativa por uno de los siete psicoanalistas que la integran.

La Asociación Psicoanalítica Mexicana ha realizado desde su fundación nueve congresos nacionales todos ellos anuales, con diferentes tópicos y en diferentes ciudades del país. El primero digno de tomarse en cuenta, por ser apertura y brecha, tuvo lugar en la ciudad de Cuernavaca, en diciembre de 1961 y el tópico a tratar, buena apertura tratándose de psicoanálisis, fue: "El Complejo de Edipo". El último, realizado en diciembre del año pasado en la ciudad de México, versó sobre: "Vicisitudes del Impulso Agresivo en la Regresión del Adolescente". Creo que estos dos tópicos extremos que van del amor al odio expresan con nítida claridad la evolución del mundo contemporáneo.

Nuestras relaciones internacionales se han incrementado en forma notoria. En primer término, y dado que la aceptación internacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana coincidió con la canadiense, hemos establecido coloquios mexicano-canadienses que celebran nuestro aniversario.

Tuvimos el privilegio de ser la sede del I Congreso Panamericano de Psicoanálisis. También el de participar en forma activa y relevante en los siete congresos psicoanalíticos latinoamericanos realizados hasta la ac-

tualidad. El primero se realizó en Buenos Aires, el último en Bogotá; alternan en forma bianual con los congresos internacionales que hasta ahora se han venido realizando en Europa. Seremos relatores durante el VIII Congreso Psicoanalítico Latinoamericano a realizarse en Porto Alegre junto con Argentina y el propio Brasil. En el año de 1964 México fue sede del V Congreso Psicoanalítico Latinoamericano caracterizándose por su alto grado de jerarquía en la organización y nivel científico. México ha estado representado en el Ejecutivo Central de la Asociación Psicoanalítica Internacional en diferentes niveles: primero en la secretaría, con la nominación de secretario asociado para Latinoamérica del Dr. Avelino González; segundo, en la vicepresidencia para Latinoamérica por el propio Dr. González en el Ejecutivo Central, y tercero, en base a la defensa regional de áreas geográficas por el Dr. Namnum en el Comité de Programa para el próximo Congreso Internacional (realizado en Viena en el año de 1971). México, a través de su vicepresidencia por Latinoamérica, de su representante en el comité de programa y de las gestiones de Copal, a la cual aludiremos posteriormente, ha logrado que la representación latinoamericana en los congresos internacionales haya pasado de cero a veinte por ciento de participación. El congreso a realizarse en Viena tendrá en sus trabajos plenarios, en sus mesas de discusión y pánels una participación del veinte por ciento de latinoamericanos. En buena parte el éxito de esta gestión ha sido debido al trabajo conjunto realizado por todas las Asociaciones Psicoanalíticas de Latinoamérica, pero muy definitivamente bajo la gestión importante y significativa de Argentina y México. México y Latinoamérica tienen mucho que agradecerles a las gestiones de Avelino González, León Grinberg, Angel Garma, Alfredo Namnum y Arnaldo Rascovsky. Sería injusto no brindarles un destacado elogio a su labor ejecutiva de diferentes puestos que harían tediosa esta relación. Es posible que a más de nuestra participación como relatores en el Congreso Internacional a realizarse en Viena, tengamos el privilegio de organizar en Latinoamérica, muy posiblemente en México, el próximo Congreso Internacional en el año de 1973. De los pioneros contados con los dedos a las realizaciones logradas, el trecho ha sido largo y el es-

La Asociación Psicoanalítica Mexicana también ha establecido relaciones de intercambio científico con la agrupación que reúne a las Sociedades psicoanalíticas de la Costa Oeste; algunos de nuestros miembros correspondientes más significativos pertenecen a ella: Bryce Boyer, Rudolf Ekstein e Hilda Rollman-Branch. En todos los momentos de nuestra historia nos han estimulado y orientado.

Las Asociaciones Psicoanalíticas de Latinoamérica han creado un organismo de tipo "ejemplar", COPAL. Es-

tas siglas significan: Comité Coordinador de las Organizaciones Psicoanalíticas de América Latina. Copal es responsable de la organización de los congresos psicoanalíticos latinoamericanos y del intercambio didáctico que cada año se celebra entre las agrupaciones que asocia. Ya hemos expresado que se han celebrado siete congresos psicoanalíticos en Latinoamérica de Copal; la asociación huésped invita a miembros del Ejecutivo Central. En el pasado congreso al Dr. van der Leeuw y en el próximo a Leo Rangell, los cuales conviven con las inquietudes del pensamiento psicoanalítico latinoamericano.

Las asociaciones componentes de Copal son: Asociación Psicoanalítica Argentina, Asociación Psicoanalítica Mexicana, Sociedade Brasileira de Psicanálise do Rio de Janeiro, Sociedade Brasileira de Psicanálise de Sao Paulo, Asociación Psicoanalítica Chilena, Sociedad Colombiana de Psicoanálisis, Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre, Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Sociedade Psicoanalítica do Rio de Janeiro y Asociación Psicoanalítica de Venezuela. En la actualidad, la presidencia de dicha organización recae en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, siendo su presidente el que suscribe estas líneas. Durante los últimos seis años se han realizado intercambios entre los analistas didácticos de las diferentes asociaciones. La función integradora de estos intercambios, tanto para la regulación de normas de entrenamiento, como para la creación de una filosofía latinoamericana, han sido evidentes. Copal a más de realizar intercambio didáctico, patrocinar los congresos latinoamericanos, y ser vocero ante el Ejecutivo Central, también organiza bianualmente los Congresos Psicoanalíticos Panamericanos. En ellos participan tanto las organizaciones latinas como los Estados Unidos y el Canadá. Realizaremos el IV Congreso Panamericano de Psicoanálisis en la ciudad de Río De Janeiro. Dichos congresos, los panamericanos, son organizados en forma conjunta por Copal y un comité de enlace permanente, designado por la American Psychoanalytic Association, Collac.

Desde su fundación, la Asociación determinó estructurar una política de divulgación dirigida al público general así como a profesionistas y técnicos no psicoanalistas. En forma regular ha divulgado su mensaje a antropólogos, médicos generales, estudiantes de medicina enfermeras y psicólogos clínicos. También organiza ciclos anuales dirigidos al público general. Un índice del incremento de interés en la mencionada divulgación es el siguiente: el primer Programa de Divulgación convocó a cien asistentes, patrocinadores del mismo; en la actualidad realizamos el décimo y su asistencia fue de aproximadamente dos mil personas.

La influencia que el movimiento psicoanalítico ha tenido en la psiquiatría mexicana es indudable. Gran

parte de los miembros de la asociación ejercen influencia técnica y científica en diversas instituciones oficiales y privadas. En la Universidad Nacional Autónoma, los coordinadores del colegio de Psicología han sido psicoanalistas; gran parte del profesorado del Departamento de Métodos Clínicos de la Psicología en dicho colegio también son psicoanalistas. El personal psiquiátrico del Instituto de Neurología y Psiquiatría sustenta, orienta y encauza en el orden de una psiquiatría dinámica, bajo la representación de psicoanalistas o estudiantes de psicoanálisis de la Asociación Mexicana. El Pabellón de Psiquiatría del Hospital Militar, centro académico en donde obtienen formación psiquiátrica, como parte del curriculum, nuestros estudiantes, es regido por miembros de nuestra asociación. También la Asociación Psicoanalítica ha promovido áreas de crecimiento lateral, ya sea en forma individual o colectiva, creando dos asociaciones regidas por un espíritu dinámico: la Asociación Mexicana de Psicoterapia y la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo. El pensamiento analítico ha impregnado la estructura y el saber de la sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; su actual presidente es miembro de nuestra casa.

También ante la necesidad de divulgar nuestro pensamiento psicoanalítico, así como lo más sustantivo y no traducido del pensamiento psicoanalítico internacional, se organizó un Departamento Editorial que en la actualidad divide sus publicaciones en dos series: "Colección Psicoanalítica" y "Monografías Psicoanalíticas". En la primera serie se han editado: Teoría de la técnica y psicoanalítica, por Karl Menninger; Aportaciones a la teoría y técnica psicoanalítica, por M. M. Gil y D. Rapaport; Teoría básica del psicoanálisis y valores morales, por Heinz Hartmann; Homosexualidad, estudio psicoanalítico, por Irving Bieber. En la segunda: El mexicano, psicología de sus motivaciones, por Santiago Ramírez; El mexicano, su dinámica psicosocial, por Francisco González Pineda; Estudios psicoanalíticos sobre la actividad creadora, por Phyllis Greenacre; Problemas de técnica psicoanalítica, por Otto Fenichel; La psicología del Yo y el problema de la adaptación, por Heinz Hartmann; El irracionalismo en Eric Fromm, por Mauro Torres; El mexicano, psicología de su destructividad, por Francisco González Pineda; Esterilidad y fruto, psicología de la función procreativa, por Santiago Ramírez; Psicoanálisis. La técnica, por Agustín Palacios, Santiago Ramírez y Gregorio Valner; El proceso creativo. Su distorsión neurótica, por Lawrence Kubie, y Psiquiatría dinámica, por Robert R. Mezer.

La Asociación Psicoanalítica Mexicana tiene un órgano de expresión periódica, trimestral denominado Cuadernos de psicoanálisis. En la actualidad ha aparecido durante cinco años. En él se expresan las inquietudes, orientaciones y tendencias de los miembros que la integran, así como de los visitantes huéspedes que presen-

tan trabajos originales en nuestras reuniones científicas mensuales.

La actualización del analista como postgraduado se realiza en su participación en congresos anuales, en su participación en trabajos científicos y en múltiples -- grupos de estudios que patrocina y alienta la asociación.

Desde el año de 1962 y en forma ininterrumpida, la asociación patrocina una clínica en la cual se pretende, y se ha logrado obtener, material clínico para el trabajo de estudiantes y a la vez brindar un servicio a la comunidad. Parte del curriculum formativo del estudiante de psicoanálisis es su participación en la evaluación de casos, así como de su evolución procedentes de esta institución que brinda servicio a la comunidad con honorarios restringidos. El Dr. Parres ha sido el -- espíritu en esta área de nuestro desarrollo.

Hace ocho años decíamos que la Asociación Psicoanalítica Mexicana era una asociación niña. En la actualidad es una asociación pujante y joven. Ha sido el resultado del esfuerzo inicial de algunos pioneros, pero todos sus miembros, así como la comunidad, han participado en forma intensa en su desarrollo; sin la participación de todos y cada uno de ellos nuestro florecimiento no hubiera sido posible.

Ha sido para mí un privilegio, un honor y una alta satisfacción el ofrecerles a ustedes esta reseña panorámica que les puede brindar una imagen de lo que hemos -- hecho, de dónde estamos y a dónde vamos.

Freud (humildemente me hago participe de sus palabras), expresaba en el V Congreso Psicoanalítico Internacional realizado en Budapest:

"Nunca hemos pretendido haber alcanzado la cima de nuestro saber ni de nuestro poder y ahora, como antes, -- estamos dispuestos a reconocer las imperfecciones de -- nuestros conocimientos, añadir a él nuevos elementos e introducir en nuestros métodos aquellas modificaciones que puedan significar un progreso".

## A MANERA DE EPILOGO

Pero,  
de haber sido otra mi historia  
sería siempre la misma.  
Pídemme que desande lo andado  
y en mí renacieran  
los sueños que mi madre tejía  
cuando apenas me gestaba.

Elisa Ramírez

Dos han sido, nuevamente, las pasiones intelectuales de mi vida: Freud y México, el mexicano y el psicoanálisis.

Treinta años después, la figura de Freud se agiganta. Examinar su obra durante varios años, en la Facultad de Psicología, me hizo engrandecerlo. Llegué, incluso a pensar en una trilogía -- a la manera del profeta armando, el desarmado y el desterrado de Deutscher -- cuyas partes se nominasen Freud, el joven; Freud, el hombre y Freud, el cáncer.

Treinta años después, tras el estudio exegético de la obra de Freud, fuente de inagotables reflexiones, -- puedo sintetizar mi idea del psicoanálisis distinguiendo en él dos corrientes de pensamiento: por un lado, el psicoanálisis concebido como método terapéutico; por el otro, el psicoanálisis en tanto que un conocimiento que escruta la conducta. Como método terapéutico, es pobre, increíblemente prolongado, costoso, reiterativo y poco eficaz; como sistema filosófico, explicativo de la conducta, es el sistema más acabado y profundo para encontrarnos con el hombre.

Treinta años después, en México, el psicoanálisis ha florecido: si en 1952 iniciábamos el movimiento psicoanalítico tres analistas, en la actualidad, múltiples -- asociaciones abrigan y dan enseñanza a más de cien estudiantes. Un examen minucioso del psicoanálisis en México, informaría de un crecimiento y un desarrollo espectacular de la psicología profunda.

Treinta años después, sin embargo, he abandonado -- asociaciones y sociedades porque, en rigor, éstas se -- han transformado en sindicatos cada vez más cerrados. -- En ese orden de ideas, ya no me proporcionan nada de lo que en los primeros años me pudieron dar: en la actualidad, no me brindan absolutamente nada.

He abandonado, también, la práctica terapéutica: -- se trata de una vinculación personal, larga, prolongada, que lleva muchos años. He abandonado este trabajo paula

tinamente, cediendo a la sensación de que el tiempo que podía invertir en el trabajo con un paciente, a estas alturas de mi vida, era particularmente oneroso tanto para mí como para el paciente. Yo recomendaría a los psicoanalistas de mi edad que hicieran lo propio dejando el paso a la gente joven.

Las asociaciones y las escuelas de psicología están marcadas por una ausencia que me deja muy insatisfecho: la ausencia de Freud. Luchar ahora por restituirle una presencia me parece muy difícil; para eso, ya estoy muy cansado.

Treinta años después, a pesar de lo que otros piensan, mi idea de lo mexicano no se ha modificado en lo sustantivo. Hable de las limitaciones terapéuticas del psicoanálisis. Estas limitaciones se fincan, sustancialmente, en la compulsión a la repetición y en la pulsión de muerte. Entre ambas, hacen que el cambio sea difícil y muy limitado. Ciertamente, el entorno social se modifica, pero sus modificaciones no han movido la estructura. Probablemente, esta estructura se exprese en formas nuevas. No obstante, sigue siendo la misma. Es obvio -- que una pulsión puede buscar vías de expresión diversas, según las circunstancias, pero ello no es sino una tenue modificación del suceder psíquico tanto del punto de vista de la función individual como desde el de la función social. La mujer se mueve en un ámbito distinto, efectivamente, al de hace treinta años, pero sigue siendo este nuevo ámbito con iguales características estructurales. Algo análogo puede decirse del varón: ha variado el instrumento pero la cultura machista sigue siendo la misma. Se requiere mucho tiempo para lograr cambios básicos.

Treinta años después, puedo decir que volvería a hacer lo mismo. No existe, hasta el momento, ninguna otra disyuntiva que brinde mejores perspectivas.

Y, sin embargo, me he retirado. Retiro que es un síntoma y no el resultado de una sensación de derrota. En comparación con mis fantasías juveniles, siento que la vida me ha dado más de lo que yo le pedí. Siento, además, a diferencia de Freud, que tuvo mucho que dar, hasta los últimos días de su vida, que yo ya dí lo que tenía que dar. Creo, también, que fue recibido: nunca dicté dos cursos iguales; me molestó mucho, siempre, la idea de ser un maestro de primaria: si no puedo ofrecer cosas nuevas, prefiero el silencio del retiro.

En término más profundos, quizá mi condición fundamental sea, quizá, depresiva. Melancólica desde siempre.

Es una condición que está obviamente vinculada a mi gusto por León Felipe, a mi pasión por lo mexicano, e, incluso, a mi lectura de Freud. Después de todo, el trabajo en estos terrenos es particularmente deprimente. Pero en cierto sentido, el depresivo, como el maniaco, se buscan las condiciones apropiadas, en el curso de la vida, para alimentar su manía o su depresión: van por la calle por la que les gusta andar y eligen esa y no otra.

Esto, naturalmente, lo sabía desde que me metí en ello pues, probablemente, la situación temprana, que creó esta pasión fue -- como he dicho en otro sitio -- la de un padre que me consideraba el "idiota de la familia". En ese sentido, mucho de mi actividad iba, superficialmente, contra ello. A la postre, fue hincarme en ello. Seguramente uno de los elementos que determinaron que buscara esa línea fue el hecho de que mi padre fuera neurólogo y psiquiatra.

Se ha dicho que estoy mal psicoanalizado. En efecto, me analicé con un maniaco que movía la barba a risa; con él, mis condiciones depresivas encontraron su forma. El análisis me forzó a buscar señales fuera, hube de sobrevivir, en otro sitio.

La pulsión de muerte es consecuencia de la frustración: a mayor frustración, mayor agresión. Mi silencio es el resultado de una frustración. A fin de cuentas, la condición de todo hombre más o menos pensante es muy frustrante. Pero hay, empero, variedades de la frustración, características que la matizan. No hay contradicción: mi actividad como fundador del psicoanálisis en México, en torno de Freud y del mexicano siguen una línea depresiva sin que esto quiera decir que mis metas, dentro de este contexto limitado, no hayan sido logradas. Mi actividad, en una ciencia frustrante, ha sido gratificante: estoy satisfecho de mi acto de fundación en la misma medida en que estoy frustrado por él, y lo mismo puedo decir de mi práctica terapéutica o de mi quehacer académico.

Ciertamente, mi condición actual es la de la soledad intelectual; quienes me siguen lo hacen más por afecto que por escuela pero, ¿acaso es gratificante tener escuela?

Treinta años después y a pesar de los pesares, mi satisfacción fue lograr algo; eso hizo, después de todo que mi depresión se realizara.

En la vieja Facultad de Medicina, la generación de mi padre, colocó una placa con un poema de Baltasar Izaquirre Rojas:

Por eso hemos venido, tus hijos de entonces,  
a traer, en medio de la risa de tus hijos de ahora,  
una lágrima santa que rasge tu cantera  
y, del beso del crepúsculo,  
haga beso de aurora.



# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



JUAN

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO  
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTE